

El obispo Diego Meléndez de Valdés, promotor artístico en Roma y Zamora en torno a 1500

JOSÉ ÁNGEL RIVERA DE LAS HERAS

SUMARIO: I. PERFIL BIOGRÁFICO. — 1. Antecedentes familiares. 2. Obispo de Salamanca. Conflicto con los Reyes Católicos. 3. Obispo de Astorga y de Zamora, y mayordomo del palacio apostólico. II. PROMOTOR ARTÍSTICO EN ROMA. La iglesia de Santiago de los Españoles: 1. Cantoría. 2. Capilla de San Ildefonso. 3. Sepulcro. — III. PROMOTOR ARTÍSTICO EN ZAMORA. La iglesia de San Pedro y San Ildefonso. La catedral: 1. Capilla mayor y sacristía. 2. Recinto coral. 3. Rejas y púlpitos. 4. Sillería coral. 5. Puerta de la sacristía y ambón. 6. Ornamentos. — IV. CONCLUSIONES.

El obispo Diego Meléndez de Valdés (Zamora, 1447-Roma, 1506) es una figura destacada en la promoción de las artes en Italia y en España durante los últimos años del siglo XV y los primeros del siglo XVI. A la luz de la documentación conservada y de las obras artísticas existentes ofrecemos aquí algunas noticias biográficas, de su trayectoria como eclesiástico, y de su carácter de promotor artístico en Zamora, cuya sede ocupó sin residir en ella, y en Roma, donde vivió durante veinticuatro años, murió con cerca de sesenta, y fue sepultado en la prestigiosa iglesia de Santiago de los Españoles.

I. PERFIL BIOGRÁFICO

1. ANTECEDENTES FAMILIARES

Diego Meléndez de Valdés perteneció a un ilustre linaje¹ de origen asturiano². Se sabe que fue hijo de Rodrigo de Valdés y de María o

1. IBÁÑEZ DE SEGOVIA, Gaspar: *Memorial de la casa y servicios*, Madrid, MDCXLIX, ff. 72r-73v; TRELLES VILLADEMOROS, José Manuel: *Asturias ilustrada. Primitivo origen de la nobleza de España*, tomo III, parte 3^a, Madrid, 1760, pp. 391-392; TRELLES VILLADEMOROS, José Manuel: *Asturias ilustrada, origen de la nobleza de España su antigüedad y diferencias*, tomo II, Madrid, MDCCXXXIX, p. 433, y FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ Y LOSADA: Enrique, *Nobleza de Zamora*, Madrid, 1953, pp. 876-877. Todos los autores ponen como abuelo paterno a Arias González de Valdés en lugar de García González de Valdés, contradiciendo así el texto de la inscripción sepulcral catedralicia que transcribiremos más adelante.

2. MÉNDEZ SILVA, Rodrigo: *Claro origen y descendencia ilustre de la antigua Casa de Valdés*, Madrid, 1650.

Marina de Porres³, quienes tuvieron por descendencia a Francisco de Valdés, Diego Meléndez de Valdés y Marina de Valdés. Y nieto, por línea paterna, de García González de Valdés y María Rodríguez Pecha, y por línea materna de Juan de Porres e Isabel de Monroy. La identidad de su abuelo paterno y de su padre constan en un epitafio conservado en el muro meridional del presbiterio de la catedral de Zamora, donde están sepultados, y cuyo tenor es el siguiente: “AQVI YACEN LOS / NOBLES CABA/LLEROS GARCI GON/ZALEZ DE BALDES / Y RODRIGO DE BALDES / SV FYJO PADRE DEL / MVY REBERENDO S[EÑO]R / D[O]N DIEGO MELENDEZ / DE BALDES OBISPO DE / ESTA YGLESA QVE MAN/DO FAZER ESTA CAPI/LLA Y PONER AQVI ES/TOS CVERPOS QVE ES/TABAN DENTRO DE ELLA. AÑO DE 1501. / *Requiescant in pace*”⁴ (fot. 1).

Rodrigo de Valdés, su padre, fue guarda y vasallo del rey Juan II de Castilla, halconero mayor de Enrique IV, procurador en Cortes por Zamora en 1449⁵, regidor de su Concejo en 1452⁶, caballero u “*hombre de acostamiento*” del monarca, y guardián de las torres del puente de la ciudad⁷.

Su hermano Francisco, siguiendo la trayectoria del padre, fue valido de Enrique IV, procurador en Cortes por Zamora en 1458 y 1469, miembro del Consejo de los Reyes Católicos, regidor del Concejo zamorano⁸, caballero u “*hombre de acostamiento*”, y alcaide de las torres del puente⁹. Él fue quien facilitó la entrada de los partidarios de los Reyes Católicos en la ciudad del Duero cuando esta estaba ocupada por el rey Alfonso V de Portugal en 1476¹⁰, por lo que la

3. Para otros fue Juana de Porras, hermana del regidor zamorano Juan de Porras, tío del obispo.

4. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *La catedral de Zamora*, Zamora, 2001, pp. 43-45.

5. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora o materiales para su historia*, Madrid, 1891, p. 543.

6. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *La ciudad de Zamora en la época de los Reyes Católicos. Economía y gobierno*, Zamora, 1991, p. 158.

7. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *La ciudad de Zamora...*, pp. 196-197.

8. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *La ciudad de Zamora...*, p. 158.

9. El cargo de la tenencia de las torres del puente lo heredó de su padre por nombramiento efectuado en Segovia, en 28 de enero de 1475. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *Ob. cit.*, pp. 180 y 197.

10. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, tomo II, Madrid, 1882, pp. 67-70, y FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ VALENCIA, José: *La guerra civil a la muerte de Enrique IV. Zamora-Toro-Castronuño*, Zamora, 1929, pp. 51-53 y 124.

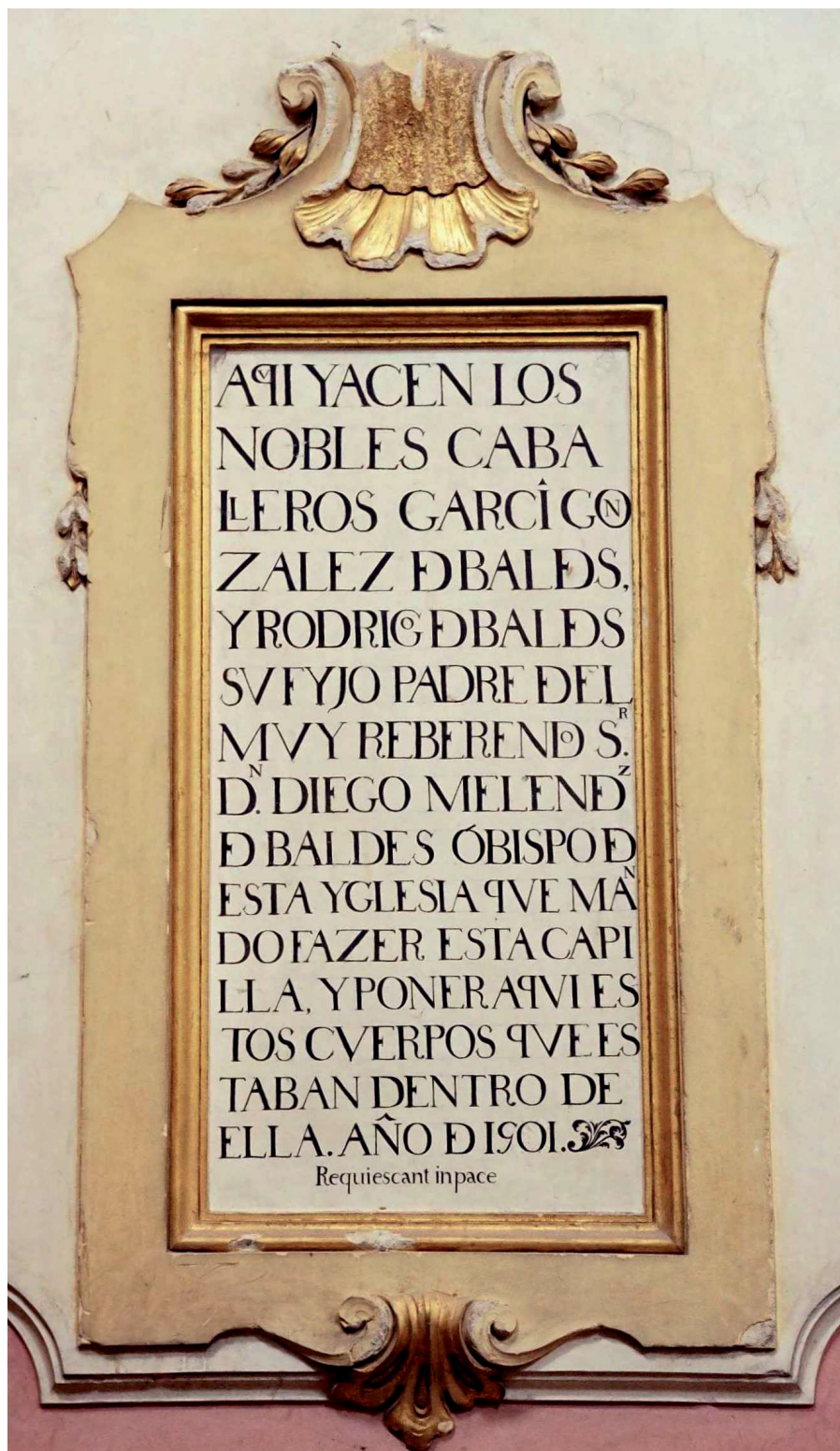


FOTO 1

reina castellana le recompensó concediéndole los corregimientos de Toro y Córdoba, además de una cuantiosa renta.

Aunque tuvo intención de fundar un monasterio y hospital de la orden jerónima en Zamora con el título de Santa María de la Victoria, que contaba con la aprobación del papa Sixto IV y la confirmación de los Reyes Católicos¹¹, por la oposición de los franciscanos y los contratiempos surgidos, finalmente el monasterio se comenzó a edificar en 1512 junto a Salamanca¹², y en lugar de un hospital se instituyó el primer Estudio en Zamora en 1510, merced a la aprobación del papa Julio II¹³.

Murió el 13 de octubre de 1504 y sus restos fueron depositados en la capilla mayor de la catedral de Zamora. De su descendencia se conoce a García de Valdés, que era protonotario apostólico al fallecer su tío Diego, y fue el primero que ocupó el cargo de arcediano de Fuentesauco¹⁴.

Finalmente, su hermana Marina de Valdés casó con Gabriel Fernández de la Lama († 1496) y tuvo como descendientes a Gómez Fernández de la Lama, Antonio Meléndez de la Lama y Rodrigo de Valdés. Falleció en 1482.

Así como su padre y su hermano fueron hombres cercanos a los monarcas castellanos y personas relevantes en la tarea de gobierno del Concejo zamorano, Diego Meléndez de Valdés destacó en el ámbito eclesiástico de su tiempo. Nacido en Zamora en 1447¹⁵, estudió en la vecina ciudad de Salamanca y después pasó a Roma, donde ejerció como escritor y notario apostólico.

11. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo de los documentos medievales de la catedral de Zamora*, Zamora, 1999, pp. 610-611, 613, 617-618, 630 y 656, y SÁNCHEZ HERRERO, José: “La Iglesia y la religiosidad en la Diócesis de Zamora a finales del siglo XV”, en *Zamora y América. Actas de las Jornadas celebradas en Zamora los días 4, 5 y 6 de abril de 1991*, Zamora, 1992, pp. 50-51 y 59.

12. DE SIGÜENZA, José: *Historia de la Orden de San Jerónimo*, Madrid, 1909, pp. 18-20; MARTÍNEZ FRÍAS, José María: *El monasterio de Nuestra Señora de la Victoria. La orden jerónima en Salamanca*, Salamanca, 1990, RUIZ HERNANDO, José Antonio: *Los monasterios jerónimos españoles*, Segovia, 1997, pp. 363-369.

13. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas...*, tomo II, Madrid, 1882, pp. 110-112.

14. ZATARAÍN FERNÁNDEZ, Melchor: *Apuntes y noticias curiosas para formalizar la Historia Eclesiástica de Zamora y su Diócesis*, Zamora, 1898, p. 136.

15. En una de las inscripciones de su sepulcro consta que vivió casi sesenta años. MORONI ROMANO, Gaetano: *Dizionario di erudizione storico-ecclesiastica da S. Pietro sino ai nostri giorni*, vol. XLI, Venezia, MDCCCXLVI, p. 250, lo hace natural de Oviedo.

2. OBISPO DE SALAMANCA. CONFLICTO CON LOS REYES CATÓLICOS

En 1483, tras quedar vacante la sede episcopal salmantina por el fallecimiento de Gonzalo Pérez de Vivero, los Reyes Católicos lo consideraron su agente en la ciudad pontificia y le confiaron diversos encargos, entre otros el de solicitar dicha sede para fray Hernando de Talavera, prior del monasterio jerónimo del Prado (Valladolid) y confesor real. Sin embargo, el zamorano, en vez de cumplir con su encargo negoció para sí, y consiguió que el papa Sixto IV resolviese a su favor, siendo nombrado obispo de Salamanca el 15 de enero de 1483¹⁶. Esto provocó una sonora desavenencia entre la corona española y el papado, una más en el marco de las tensiones surgidas acerca de la presentación y el nombramiento de los obispos. El pontífice mantuvo la provisión; Meléndez de Valdés no se mostró dispuesto a renunciar a la mitra, y los reyes, indignados, procuraron su revocación sin obtenerla, se opusieron frontalmente, y se mantuvieron decididos en no autorizarla.

En 26 de agosto de 1484, los Reyes Católicos manifestaban al cardenal vicescanciller Rodrigo de Borja, el futuro papa Alejandro VI, “*que la dicha provisión, contra la mente e voluntad nuestra, no puede estar sin ofensa nuestra*”; le pedían “*no desistáis de la dicha instancia de la dicha revocación*”, y aseguraban “*que jamás daremos lugar, no dezimos a la provisión del dicho Valdés, mas que haya un beneficio en todos nuestros reinos por simple que sea*”¹⁷.

En 5 de diciembre de 1484 se quejaban de nuevo ante el cardenal de Gerona Juan Margarit, su agente en la curia romana, de “*que un vasallo nuestro presume, contra nuestra voluntad y con tanta porfía y desobediencia, haber tal dignidad en nuestros reinos..., así tenemos esperanza en Su Sanctidad lo remediará, y presto, habida información de las prácticas y formas que Diego Meléndez en ello ha tenido*”¹⁸.

Y en 24 del mismo mes, el rey Fernando insistía a Francisco Vidal de Noya, su representante en la corte romana, en que “*si fuerte le parece el haber a revocar lo que el papa Sixto pronunció, no menos*

16. EUBEL, Conrad: *Hierarchia Catholica Medii Aevi... ab anno 1431 usque ad annum 1503 perducta*, vol. II, Patavii, MCMLX, p. 227.

17. DE LA TORRE, Antonio: *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes Católicos*, vol. II, Barcelona, 1950, p. 96, y BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario de la Universidad de Salamanca. La Universidad en el Siglo de Oro*, tomo IV, Salamanca, 1972, p. 541.

18. DE LA TORRE, Antonio: *Documentos...*, pp. 147-148, y BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario...*, pp. 541-542.

fuerte le parecerá lo que dicho habemos, que reputamos ser más dar lugar a la desobediencia de su rey que en facer tal revocación, pues nuestra voluntad siempre fue contraria y será fasta que nuestras supplicaciones sean anuidas y ejecutadas”, añadiendo además que mostraba su desacuerdo con la propuesta de traslado de Meléndez de Valdés a Cefalú, en Sicilia¹⁹.

Al año siguiente, después que fray Hernando de Talavera fuera designado por Inocencio VIII para la sede de Ávila el 26 de agosto de 1485, los reyes escribían una severa misiva a Meléndez de Valdés en la que reprochaban su desleal proceder y le amenazaban con firme determinación: *“Por quanto nos, confiando de vos Diego Meléndez de Valdés, vos hobimos encargado nuestros negocios en corte de Roma..., vos, no guardando la fidelidad que como nuestro súbdito y natural nos debes y sois obligado, ni acatando la confiança que así de vos fecimos en encomendarvos nuestros negocios como dicho es, con grande atrevimiento y osadía, callando lo susodicho que por nos vos era mandado y encomendado, aceptastes para vos la provisión de la dicha iglesia de Salamanca, afirmando a Su Santidad que aquello era nuestra voluntad, sabiendo vos lo contrario..., por lo cual fuisteis e sois indigno para haber la dicha iglesia..., vos siendo como sois sospechoso a nos y a nuestro servicio, y a nuestros reinos..., vos exhortamos, requerimos y mandamos que luego que con ella fuerdes requerido, vos desistáis de la provisión de la dicha iglesia y resignéis todo y cualquier derecho que a ella tengáis e os pertenesca..., so pena de perder e que hayáis perdido por el mismo fecho haciendo lo contrario la naturaleza y temporalidades que en estos vuestros reinos tenedes y seáis habido..., vos habemos por ajeno y extraño de los dichos nuestros reinos e por inhábil e incapaz para haber iglesia ni otro beneficio ni oficio alguno espiritual o temporal en ellos”*²⁰.

Es de creer que en su pertinacia, el prelado zamorano se encontraba apoyado por algunos curiales poderosos, entre los que se podía encontrar Rodrigo de Borja, resentido con los monarcas españoles por no haber conseguido la sede de Sevilla²¹. Así se desprende de una carta del rey Fernando fechada en Salamanca en 18 de enero de 1487,

19. DE LA TORRE, Antonio: *Documentos...*, p. 159, y BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario...*, p. 542.

20. DE AZCONA, Tarsicio: *La elección y reforma del episcopado español en tiempo de los Reyes Católicos*, Madrid, 1960, pp. 140-141, y BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario...*, pp. 542-543.

21. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro: *Alejandro VI y los Reyes Católicos. Relaciones político eclesiásticas (1492-1503)*, tesis doctoral, Roma, 2005, p. 247.

manifestando que “*la pertinacia de aquél que ha seído perseverada por la cara y favor que el reverendísimo y otros le han fecho*”²².

3. OBISPO DE ASTORGA Y DE ZAMORA, Y MAYORDOMO DEL PALACIO APOSTÓLICO

Parece ser que en 1488 Meléndez de Valdés ya estaba dispuesto a renunciar en favor del obispo de Badajoz²³. Pero fue el 16 de noviembre de 1491²⁴ cuando cesó en la sede salmantina²⁵, de la que nunca tomó posesión por la oposición real. De este modo consiguió que el rey católico permitiera su promoción, y así, el 27 de marzo de 1493, fue elegido para la diócesis de Astorga²⁶, con lo cual parecía que se reparaban las tensiones anteriores. Y poco más de un año después, el 23 de junio de 1494, fue designado por Alejandro VI obispo de Zamora²⁷, sucediendo en la sede al dominico toresano fray Diego de Deza, preceptor del príncipe Juan, quien fue promovido para Salamanca, dando así fin a un largo y anómalo período en la diócesis vecina.

Las relaciones entre Meléndez de Valdés y los monarcas, que habían estado marcadas por el malestar, la intransigencia y la terquedad, al fin cambiaron de tono, pues un mes antes de su fallecimiento, el obispo dirigió una misiva al rey Fernando en su visita a Italia, expresándose en estos términos: “*Muy alto, y esclarecido, y muy católico príncipe, rey y señor. La felicísima venida de Vuestra Magestad a estas partes, ha dado mucha consolación, e alegría a todo el mundo,*

22. DE LA TORRE, Antonio: *Documentos...*, p. 376, y BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario...*, pp. 543-544.

23. DE LA TORRE Antonio: *Documentos...*, vol. III, Barcelona, 1951, pp. 121-122, y BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario...*, p. 544.

24. BURCKARDI, Johannis: *Liber Notarum ab anno MCCCCLXXXIII usque ad annum MDVI* (a cura di CELANI, Enrico), volume primo, Città di Castello, 1910, en MURATORI, Ludovico Antonio: *Raccolta degli Storici Italiani dal cinquecento al millecinquecento*, tomo XXXII, pars I, pp. 326-327.

25. GONÇÁLEZ DE ÁVILA, Gil: *Historia de las antigvedades de la ciudad de Salamanca: vidas de sus obispos, y cosas sucedidas en su tiempo*, Salamanca, MDCVI, p. 405: “*En el tiempo que este Prelado tuvo la administración de esta Iglesia, no sucedió en Salamanca cosa digna de memoria, como ni tampoco en el del sucesor, que fue don Diego Meléndez de Valdés, descendiente de nobles Caballeros Zamoranos*”.

26. EUBEL, *Hierarchia Catholica...*, vol. II, Patavii, MCMLX, p. 97, y FLÓREZ, Henrique: *España Sagrada*, tomo XVI, Madrid, MDCCLXII, p. 280: “*El corto espacio en que tuvo la Sede Asturicense fue causa de no dejar memorias*”.

27. EUBEL, Conrad: *Hierarchia Catholica...*, vol. II, Patavii, MCMLX, p. 271.

mayormente a los que de Vuestra Magestad han recebido beneficios, y gracias, e porque yo soy uno después destos mis progenitores y hermano Francisco de Valdés, que gloria aya, criado, e inveterado en el servicio de Vuestra Magestad, pero en mi satisfacción estoy no poco consolado. El portador de la presente, es el Protonotario García de Valdés mi sobrino, fijo del sobredicho, buen vasallo, y servidor de Vuestra Alteza, de mi parte va hazerlo que mi indisposición no da lugar, suplico a Vuestra Magestad le dé a aquella Fe, que la Fe, y servitud que yo con Vuestra Alteza tengo merece, cuya vida nuestro Señor conserve, felicísimamente, como conviene al estado universal. De Roma 22 de Noviembre de 1506. El que las Reales manos de Vuestra Alteza humildemente besa. El Obispo de Zamora”²⁸.

Meléndez de Valdés nunca regresó a Zamora, sino que permaneció en Roma. El 2 de junio de 1498, el papa Alejandro VI lo nombró mayordomo del palacio pontificio²⁹, sucediendo al desdichado Pedro de Aranda, obispo de Calahorra, que había sido encarcelado.

Nuestro personaje debió de tener un gran prestigio y una destacada presencia en el ámbito curial romano durante los pontificados de Alejandro VI, Pío III y Julio II, al menos entre 1497 y 1505, a tenor de las noticias ofrecidas por el alemán Juan Burckard. Este detallista maestro de ceremonias pontificias refiere que el obispo ofició o participó en diversas misas en presencia del pontífice, consistorios, actos papales, reuniones con oradores, eventos diplomáticos, etc. Especialmente significativa fue su actuación en las exequias de Alejandro VI, en el consiguiente cónclave, y en la consagración y coronación de Pío III. Es el propio Burckard quien refiere que el papa lo había nombrado recientemente maestro de su palacio, y que como tal fue acogido por los asistentes durante la misa de Pentecostés, celebrada en la basílica de San Pedro del Vaticano el 3 de junio de 1498³⁰. Y con el título de “*magister domus*” lo cita habitualmente,

28. GONÇÁLEZ DÁVILA, Gil: *Teatro Eclesiástico de las iglesias metropolitanas, y catedrales de los reynos de los dos Castillas. Vidas de vs arzobispos, y obispos, y cosas memorables de vs sedes*, Madrid, MDCXLVII, p. 409.

29. BURCKARDI, Johannis: *Liber Notarum...*, volume secondo, Città di Castello, 1911, en MURATORI, Ludovico Antonio: *Raccolta...*, tomo XXXII, pars II, p. 100, y MORONI ROMANO, Gaetano: *Dizionario...*, vol. XLI, Venezia, MDCC-CXLVI, p. 250: “*Trovandosi in Roma nel 1498, il Papa lo sostituì al precedente nella prefettura palatina, e ben a ragione, come pieno di religione, e dotato di singular probità di costumi, che in que’ tempi pericolosi, e in mezzo di una corte poco edificante, con raro esempio costantemente conservò illibata sino alla morte*”.

30. BURCKARDI, Johannis: *Liber Notarum...*, volume secondo, Città di Castello, 1911, en MURATORI, Ludovico Antonio: *Raccolta...*, tomo XXXII, pars II, p. 100: “*Didaco episcopo zamorensi, quem nuper Sanctitas sua palatio*

aunque también lo denomina “*majordomus palatii pape*”, “*assistens pape*” y “*prelato palatii*”³¹.

Finalmente, el zamorano testó en 22 de septiembre de 1501³², y falleció en la ciudad pontificia el 27 de diciembre de 1506. Fue enterrado en el sepulcro que se había mandado construir en la capilla de San Ildefonso de la iglesia de Santiago de los Españoles, fundada por él³³. En 1890 sus restos fueron exhumados y trasladados –junto a los de otras siete personas, posiblemente parientes, y los del cardenal riojano José Saenz de Aguirre († 1699)³⁴– a la capilla mayor de la iglesia nacional española de Santa María de Monserrat, donde se encuentran depositados en la cripta, en el lado de la epístola del presbiterio³⁵. Y su monumento funerario fue trasladado a una de las galerías del patio o *cortile* de dicha iglesia, en uno de cuyos muros se conserva actualmente³⁶.

Exceptuando la figura yacente de su sepulcro, no se conserva retrato original alguno del prelado zamorano. En la galería de obispos de Palacio Episcopal de Zamora existe uno ficticio pintado por Niccanor Martínez Gata en una fecha imprecisa entre 1898 y 1900 (fot. 2). Es un lienzo de 97 x 66 cm., que lo representa en tres cuartos de perfil, sentado sobre un sillón frailer, y sosteniendo un libro que

suo apostolico magistrum domus, in locum episcopi Calaguritani detenti, preferat; qui receptus fuit ab aliis prelatibus assistentibus, more solito”.

31. BURCKARDI, Johannis: *Liber Notarum...*, volume secondo, Città di Castello, 1911, en MURATORI, Ludovico Antonio: *Raccolta...*, tomo XXXII, pars II, pp. 124, 353, 365, 436 y 486.

32. Archivo de la Obra Pía. Legajo 633, número 36. Libro Becerro A (legajo 60), f. 66.

33. La iglesia fue cerrada al culto en 1819 y enajenada en 1878, adquiriéndola una congregación de misioneros franceses, por lo que ahora se le conoce con el título de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

34. Archivo de la Obra Pía. Legajo 2 bis. Libro Maestro, f. 54r-v: “*aunque en dicha Capilla de San Ildefonso se le dio sepultura al Cardenal Aguirre, como consta de la inscripción, que está puesto en su sepulchro, no por esso hubo falta de parte de la Real Casa al referido pacto de que no se enterrassen otros que los de la Parentela de dicho fundador y las Dignidades o Canónigos de Zamora, pues se practicó esto, con dispensa y rescripto de el Papa, como consta de la Congregación de 25 de Noviembre de dicho año de 1699*”.

35. BENAVIDES, José: “El cardenal Saenz de Aguirre y el obispo de Zamora D. Diego Meléndez de Valdés. Memorias sepulcrales”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia* 30, 1897, pp. 315-323, y FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: “Diego Meléndez Valdés (†1506), Juan Enríquez de Herrera (†1609) y José Sáenz de Aguirre (†1699). Traslado de sus restos mortales en 1890”, en *Anthologica Annua* 22-23, 1975-1976, pp. 467-476.

36. TORMO, Elías: *Monumentos de españoles en Roma y de portugueses e hispano-americanos*, tomo I, Roma, 1940, pp. 115-116 y 151.



FOTO 2

registra con el dedo índice de su mano derecha. El rótulo de su base contiene una inscripción con algunas noticias biográficas: “*Ilmo. Sr. D. Diego Meléndez Valdés, natural de Zamora, familiar de Alejandro / VI, Obispo de Salamanca en 1492, trasladado á Astorga en 1493 y en 1496 / a éste de Zamora, donde no residió. Murió en Roma en 27 de Diciembre de 1506.*”³⁷.

II. PROMOTOR ARTÍSTICO EN ROMA

LA IGLESIA DE SANTIAGO DE LOS ESPAÑOLES

Meléndez de Valdés estuvo vinculado especialmente a la obra pía de Santiago de los Españoles fundada por el obispo de Ciudad Rodrigo Alfonso de Paradinas, muy prestigiosa entre los miembros de la colonia española en la ciudad pontificia. La institución tenía una iglesia y junto a ella un hospital que acogía a peregrinos, pobres y enfermos, particularmente del reino de Castilla.

La relación de nuestro personaje con la institución se hace patente entre 1498 y 1504, es decir, desde que sucedió como gobernador a Pedro de Aranda, obispo de Calahorra, hasta que fue relevado por el obispo de Terracina, el sevillano Juan de Galves. A expensas de Aranda, que había ostentado el cargo de gobernador durante dos años, se habían iniciado en 1496 las obras de ampliación de la iglesia de Santiago hacia la Plaza Navona, dirigidas por un maestro llamado Pedro, a quien se ha identificado con el florentino Pietro Torrigiani³⁸. Pero tras ser acusado de judaizante, fue procesado, privado de sus bienes y beneficios, degradado y encarcelado en el castillo de Sant’Angelo en 1498, por lo que algunas de las obras quedaron inconclusas. Meléndez de Valdés, además de hacer donaciones en metálico, finalizó las obras de ampliación de la iglesia proyectadas por su antecesor y bienhechor, y acometió con determinación la instalación de un nuevo órgano y la restauración de la capilla de la Inmaculada Concepción fundada por Francisco González de Valladolid³⁹.

37. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: “La galería de obispos del Palacio Episcopal de Zamora”, en *Homenaje a Antonio Matilla Tascón*, Zamora, 2002, p. 561.

38. Trabajó en España a partir de 1519 y murió en Sevilla en 1528.

39. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: “Santiago de los Españoles, de Roma, en el siglo XVI”, en *Anthologica Annua* 6, 1958, p. 24.

Consta que en abril de 1500, siendo “*magister domus*” del papa Alejandro VI y “*gubernator principalis*” de la iglesia y hospital de Santiago y San Ildefonso, Meléndez de Valdés compró al cardenal Rafael Sansoni Riario⁴⁰ una casa junto a Santa María de la Pace, “*in platea retro templum pacis*”, por mil ducados de cámara, la misma que en septiembre del año siguiente donó a la iglesia y hospital de Santiago y San Ildefonso⁴¹, dotando así la capilla que ordenó edificar y dedicó a San Ildefonso. No obstante, el usufructo de la casa lo reservaba para sus sobrinos García de Valdés⁴² y Antonio Meléndez, escritores y abreviadores apostólicos⁴³.

También consta que en 17 de enero de 1506, el obispo adquirió un censo anual de dieciséis ducados de a diez carlines, impuesto sobre una casa situada en el rione Ponte, a los priores de la Compañía de la Annunziata de Roma por el precio de trescientos escudos⁴⁴.

40. Genovés de nacimiento y sobrino de Sixto IV, fue creado cardenal-diácono de San Jorge in Velabro en 1477, y designado administrador de la diócesis salmantina en 1482. En la fecha de la venta del inmueble era obispo absentista de Cuenca.

41. MORONI ROMANO, Gaetano: *Dizionario...*, vol. XLI, Venezia, MDCC-CXLVI, p. 250: “*Fondò inoltre molte cappellanie, e la sua pietà lo rese sensibile ai bisogni de’ poveri infermi. Donò all’ospedale di s. Giovanni, col peso dell’annua celebrazione di alcune messe, la metà d’una casa che possedeva in Roma, avendo già ceduta l’altra metà per dotar le zitelle mendiche, all’arciconfraternita della ss. Annunziata, e convertì le pingui rendite de’ suoi vescovati in beneficio de’ medesimi e de’ bisognosi*”.

42. Archivo de la Obra Pía. Legajo 643. Documento 4: Testamento de García de Valdés, instituyendo como su heredero universal al hospital de Santiago, en 31 de agosto de 1508. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: “Instrumentos originales en el Archivo de Santiago de los Españoles, de Roma”, en *Anthologica Annu* 4, 1956, p. 516.

Ignoramos si se trata de la misma persona, clérigo de Zamora, escritor y familiar de Julio II, a quien el citado papa notifica que confirma a Alfonso de Robles, arcediano de Vivero, en la diócesis de Mondoñedo, su prebenda de arcedianato y su canonjía de León, según una *littera gratiosa* fechada en Roma, en 11 de mayo de 1504. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, p. 662.

43. Archivo de la Obra Pía. Libro Becerro A, ff. 60v-68v. Legajo 633, documentos 33-36. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: Instrumentos, pp. 513-514.

Archivo de la Obra Pía. Legajo 2 bis. Libro Maestro, ff. 54v-55: “*la referida Casa, que donó y dio dicho fundador a esta Real Iglesia en dote de las mencionadas cargas, se vendió el año de 1712 a César Carnavale, Maestro Alvañil, por haberse reconocido que amenzaba ruina y que el restaurarla costaría una summa considerable por tres mill escudos*”.

44. Archivo de la Obra Pía. Libro Becerro A, ff. 71-73. Legajo 633, documento 38. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: Instrumentos, p. 515.



FOTO 3

1. Cantoría

El órgano de la iglesia de Santiago fue realizado por el maestro griego Isacco Argiropoulo a partir de 1500; la cantoría fue construida por Pietro Torrigiani con la colaboración de Bartolomeo de Giovanni⁴⁵, y se cree que las labores pictóricas fueron realizadas por el pintor Antoniazzo Romano⁴⁶. Los trabajos de la cantoría duraron hasta febrero de 1502 y fueron pagados casi en su totalidad por el gobernador Meléndez de Valdés.

La cantoría (fot. 3) fue construida en la nave derecha de la iglesia –entrando por el actual Corso del Rinascimento–, entre las capillas de la Inmaculada Concepción y de San Juan Bautista, sobre la puerta de la sacristía. La tribuna (fot. 4) marmórea, renacentista, está magníficamente labrada, dorada y policromada. Conforman su balconada pilares y columnas abalaustradas que apean sobre ménsulas entre casetones, y va decorada con relieves de trofeos militares y mo-



FOTO 4

45. Archivo de la Obra Pía. Libro del Camarlengo. Legajo 496. CECHELLI, Carlo: “Una chiesa insigne sul nuovo Corso del Rinascimento. S. Giacomo degli Spagnoli”, en *Roma. Rivista di studi e di vita romana* 10, 1936, p. 329; FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: Santiago de los Españoles..., pp. 25-26; RUSSO, Francesco: “Nostra Signora del Sacro Cuore già S. Giacomo degli Spagnoli”, en *La Chiese di Roma illustrata* 105, 1969, p. 37, y ALBIERO, Stefania: *La iglesia de Santiago de los españoles en Roma y su entorno entre los siglos XV y XIX. Una historia a través del dibujo*, Tesis doctoral, Madrid, 2014, tomo I, pp. 234-235 y 414.

46. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: Santiago de los Españoles..., p. 50.

tivos vegetales (fot. 5). En el centro campean sus armas episcopales⁴⁷ (fot. 6), y en el cornisamento corre una inscripción con la expresión litúrgica “*AD HONOREM ET GLORIAM NOMINIS TUI*”⁴⁸.



FOTO 5



FOTO 6

2. Capilla de San Ildefonso

Como queda dicho, en la iglesia de Santiago mandó construir una capilla dedicada a San Ildefonso (fot. 7), el santo toledano cuyas reliquias recibían culto en su ciudad natal: “*propter amorem et devotionem quod ad dictam ecclesiam semper habuit, et de presenti habet, in qua ecclesia Capellam ornatissimam, et insignem construi fecit ad laudem omnipotentis Dei et Divi Illephonsi, Archiepiscopi Toletani, et in qua Capella suam sepulturam elegit, ac in dicta ecclesia alia pietatis opera fecit ad laudem Dei donavit...*”⁴⁹. Realizada entre 1501 y 1502⁵⁰, la dotó con inmuebles ubicados en la ciudad de Roma⁵¹.

47. Su blasón era el siguiente: Partido; en el primer cuartel, tres fajas de azur en campo de plata y bordura de gules con once aspas de oro; en el segundo, cinco flores de lis de oro en aspa sobre campo de plata.

48. “*PARA HONOR Y GLORIA DE TU NOMBRE*”.

49. Archivo de la Obra Pía. Legajo 2 bis. Libro Maestro, ff. 51r-v.

50. Archivo de la Obra Pía. Libro del Camarlengo, legajo 495: “*insignam et nobilem capellam in predicta ecclesia in capite crucis noviter edificavit ac pictures et ornamentis multum decoravit*”. MORONI ROMANO, Gaetano: *Dizionario...*, vol. XLI, Venezia, MDCCCXLVI, p. 250: “*Nella chiesa nazionale di s. Giacomo in Roma edificò, e con copiose rendite dotò una capella a s. Idelfonso*”. ALBIERO, Stefania: *La iglesia de Santiago...*, pp. 239 y 414. La autora afirma que fue construida por Baccio Pontelli, pero este arquitecto florentino ya había fallecido años antes.

Quizá imitando al cardenal zamorano Juan de Mella, que mandó construir una capilla catedralicia dedicada al santo toledano, y por no poder hacerla ya, pues ya estaba hecha.

51. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: *Santiago de los Españoles...*, pp. 26 y 68.



FOTO 7

Dicha capilla era la tercera de la nave izquierda –actualmente es la primera entrando por Corso del Rinascimento– y estaba situada entre las de San Diego de Alcalá y Santiago el Mayor. Una lápida⁵² (fot. 8) con una extensa inscripción, procedente de la mencionada capilla y situada actualmente a la derecha de su sepulcro⁵³, reproduce las condiciones de la capellanía por él fundada y dotada, con las cargas que conllevaba para el gobernador y los administradores temporales. Su tenor es el siguiente: “*AD HEC OBLIGANTVR ECC[L]E[S]IA ISTA GVBERNATOR · ET · ADMINISTRATORES / PRO TEMPORE · EX FVNDATIONE ET DOTATIONE CAPELLE SA[N]CTI ILLEFONSI / PER DOMINVM DIDACVM DE VALDES EP[ISCOPV]M ZAMOREN[SEM] / IN PRIMIS DEPVTARE SALARIVM DVOBVS CAPELLANIS QVI VLTRA DVODECIM*”

52. TORMO, Elías: *Monumentos...*, tomo I, p. 152: “de ejecución más fina que la obra de su sepulcro, y podrá ser la composición del citado Pietro Torrigiano”.

53. Archivo de la Obra Pía. Legajo 2 bis. Libro Maestro, f. 53v: “Todas las referidas cargas, y perpetuas obligaciones, se hallan también anotadas, y escritas en una Lápida puesta en la dicha Capilla de San Ildefonso al lado de el evangelio”.



FOTO 8

QVI NVNC SVNT SINGVLIS / DIEBUS PER SVAS EBDOMAS
 ALTERNATIM TENEANTVR CELEBRARE VNAM MISSAM
 FESTI CVRREN/TIS · CVM ORATIONE PRO DICTO D[OMI]NO
 EP[ISCOP]O ET SVIS DEFUNCTIS ET SI FESTVM NON OC-
 RRAT CELEBERE/TVR MISSA DE REQVIEM PRO EISDEM /
 ITEM SNGVLIS EBDOMADIS SECVNDA TERTIA VEL QVAR-
 TA FERIA CAPELLANVS QVI MISSAM IN DICTA / CAPELLA
 DEBET CELEBRARE IN VNA · QVATVOR ECCL[ES]IAR[VM] IN
 QVIBVS OFFERTVR SACRIFICIVM PRO ANIMA/BVS IN PVR-
 GATORIO EXISTENTIBVS VIDELICET PRIMA EBDOMADA
 MENSIS IN DIE DEPVTATA IN CAPELLA / DE SCALA C(O)
 ELI AD TRES FONTES SECVNDA EBDOMADA IN SANCTO SE-
 BASTIANO IN ALTARE REFRIGERII / TERTIA EBDOMADA IN
 SANCTO GREGORIO QVARTA EBDOMADA IN CRIPTA SANC-
 TI LAVRE[N]TII / EXTRA MVROS CELEBRET TALITERQ[VE]
 SINGVLIS MENSIBVS IN VNA QVAQ[VE] ISTAR[VM] ECCL[ESI]
 ARVM VNA / MISSA CELEBERETVR PRO D[OMI]NI EP[ISCOP]
 I ET SVOR[VM] DEFUNCTORVM ANIMABVS / ITEM TENENTVR
 SVPRADICTI IN SOLEMPNITATE DIVI ILLEFONSI QVE CELE-
 BRATVR XXIII IANVARI / SVB CVIVS INVOCATIONE CAPE-
 LLA EST DEDICATA PRIMAS VESPERAS MISSAM ET SECV(N)
 DAS VESP(E)RAS / SOLEMPNITER CELEBRARE ET PRO OM-
 NIBVS CAPELLANIS CONSTITVIT TALI DIE DECEM CARLE-
 NOS PRO / EORVM CONMVNI PITANTIA / ITEM TENENTVR
 SVPRADICTI INTELECTO OBITV D[OMI]NI EP[ISCOP]I OB-
 SEQVIVM SOLEMPNE IMMEDIATE FACERE / ET POSTEA
 INTEL(E)CTO CERTO DIE SVI OBITVS TALI DIE SINGVLIS
 ANNIS IN PREDICTA CAPELLA MISSAM / DE REQVIEM CAN-
 TARE CVM DIACONO ET SVBDIACONO ET RESPONSORIIS
 SVPER EIVS SEPVLCHRO ET ORDINAVIT / TALI DIE DENTVR
 OMNIBVS CAPELLANIS SEX CARLENI PRO EORVM COMMVNI
 PITANTIA / ITEM TENENTVR SVPRADICTI SINGVLIS ANNIS
 IN COM(M)EMORATIONE OMNIVM DEFVNCTORVM PONERE
 / SVPER SEPVLCHRVN PREDICTI D[OMI]NI EP[ISCOP]I VNVM
 TAPETTVM ET DVAS FASCES QVE ARDEANT PER TO/TVM
 OFFITIVM VIGILIE ET DIEI ET OFFERANTVR AD PEDES SE-
 PVLCHRI PANIS ET VINVM PRETIO QVA/TVOR CARLENORVM
 MORE HISPANIE / ITEM QVOS NVLLVS INTRA PREDICTAM
 CAPELLAM POSSIT SEPELLIRI NISI SIT EX PROGENIE DIC-
 TI / D[OMI]NI EP[ISCOP]I AVT DIGNITAS SEV CANONICVS
 IN ECCL[ES]IA ZAMOREN[SIA] / ET SVPER HIIS OMNIBVS
 EXEQVENDIS DOMINVS EP[ISCOP]VS ONERAT / CONSCIEN-

TIAS GVBERNATORIS ET ADMINISTRATOR[VM] PRO TE[M] PORE"⁵⁴.

En resumen, las obligaciones establecidas eran las siguientes: asignar un salario a los dos capellanes beneficiarios⁵⁵ que habrían de celebrar una misa diaria en sufragio por él y sus difuntos en la capilla citada y en otras iglesias romanas; celebrar solemnemente misa y primeras y segundas vísperas el día 23 de enero, festividad del santo arzobispo toledano a quien estaba dedicada; celebrar el aniversario de su defunción con una misa asistida por diácono y subdiácono y el rezo de responsos; colocar todos los años sobre su sepulcro, durante la vigilia y el día de la conmemoración de los fieles difuntos, un paño y dos cirios encendidos, y una ofrenda de pan y vino a los pies del monumento por valor de cuatro carlinos, "según es costumbre en España"⁵⁶. Además, solo podrían ser enterrados en la capilla sus parientes y las dignidades o los canónigos del cabildo zamorano.

3. Sepulcro

El sepulcro marmóreo⁵⁷ (fot. 9), conservado actualmente en el *cor-tile* de la Residencia de la Iglesia Nacional Española de Santiago

54. FORCELLA, Vincenzo: *Iscrizioni delle chiese e d'altri edifici di Roma dal secolo XI fino al giorni nostri*, volume III, Roma, 1873, p. 224, n.º 545, y FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: Diego Meléndez Valdés..., pp. 468-469.

55. En 1507, al año siguiente de su muerte, las dos capellanías debieron fundirse en una sola. FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: Santiago de los Españoles..., p. 85.

56. Archivo de la Obra Pía. Legajo 2 bis. Libro Maestro, f. 54: "Se cumple puntualmente con todas las cargas referidas en la forma que previene dicho instrumento de fundación, a excepción que el día de Difuntos no se pone la ofrenda de pan y vino, que ordena el fundador; la causa será sin duda el no estar en estilo en esta Corte de Roma el poner semejantes ofrendas".

57. MORONI ROMANO, Gaetano: *Dizionario...*, vol. XLI, Venezia, MDCC-CXLVI, p. 250: "con pietre alquanto rozzamente intagliate vi fece costruire il suo sepulcro, e come quello che fra le grandezze uffizio pensava scolpire l'iscrizione Morì piamente sessagenario a' 17 dicembre 1506, venendo tumultato in detto sepulcro, ove fu posta la sua statua vestita degli abiti pontificali, e giacente sopra l'urna".

Reproduce el sepulcro un aguafuerte anónimo del siglo XIX, de 495 x 320 mm., del que existen, al menos, dos ejemplares, uno en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid (GR 1330), y otro en el Archivo de los Misioneros del Sagrado Corazón de Roma. Cf. ALBIERO, Stefania: *La iglesia de Santiago...*, tomo II, p. 119, que por error lo asigna a Alfonso de Paradinas (foto 10).



FOTO 9

y Montserrat, adopta estructuralmente la forma de un arco de triunfo de vano único definido por un arcosolio poco profundo. Las pilastras laterales (fot. 11) acogen bandas verticales decoradas con búcaros, mascarones y motivos vegetales; el entablamento se decora con cabezas de angelitos alados, y el arco de medio punto contiene cabezas entre palmetas en su rosca y casetones en su intradós. El basamento está formado por tres placas cajeadas con el epitafio en el centro y los blasones episcopales del difunto en las laterales (fot. 12).

La inscripción del epitafio es la siguiente: “*DIDACVS* .

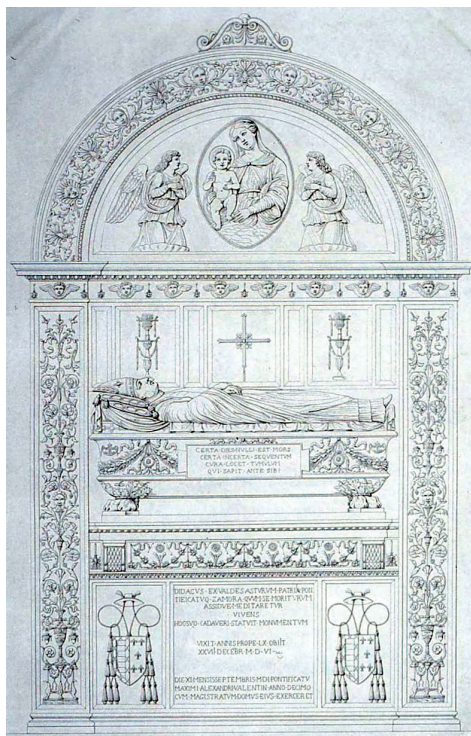


FOTO 10

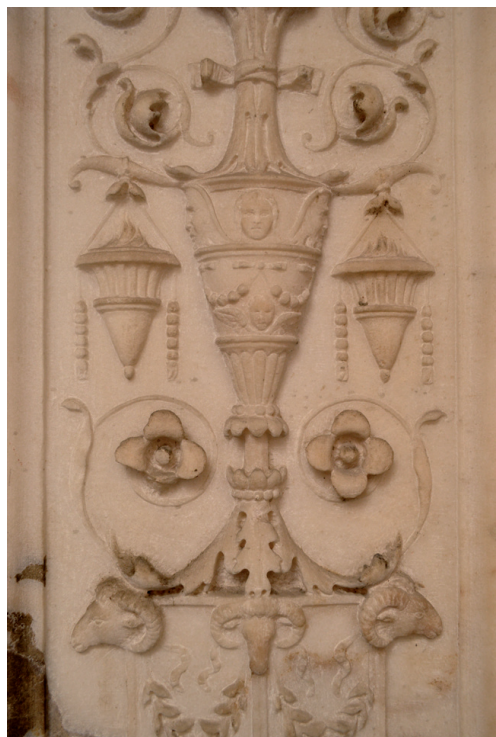


FOTO 11



FOTO 12



FOTO 13

EX · VALDES · ASTVR-
VM · PATRIA PON/TI-
FICATVQ · ZAMORA ·
QVVM · SE MORITVRVM
/ ASSIDVE · MEDITA-
RETVR / VIVENS / HOC ·
SVO · CADAVERI · STAT-
VIT · MONVMENTVM / ·
VIXIT · ANNIS · PROPE
· LX · OBIIT · / · XXVII ·
DECE[M]BR[IS] · M · D
· VI ~ / DIE · XI · MEN-
SIS · SEPTEMBRIS · M
· D · I · PONTIFICATV /
MAXIMI · ALEXANDRI
· VALENTIN[I] · ANNO ·
DECIMO / CVM · MAGIS-
TRATVM · DOMVS · EIVS
· EXERCERET”.

El sarcófago, que apea sobre garras de león en los ángulos, va decorado con cintas, guirnaldas, clípeos y tajaderas de corte clásico (fot. 13), y en su frente

contiene una cartela con la siguiente inscripción: “CERTA · DIES · NVLLI · EST · MORS / CERTA · INCERTA · SEQVENTIVM / CVRA · LOCET · TVMVLVM / QVI · SAPIT · ANTE · SIBI”⁵⁸. Sobre él descansa la figura del yacente, revestido con los ornamentos episcopales y con las manos cruzadas dispuestas sobre su vientre (fot. 14-15).

Ocupan el fondo tres placas verticales con sus respectivos relieves: una cruz en la central y dos hacheros abalaustrados en las late-

58. Los textos de ambas inscripciones –epitafio y cartela– están recogidos en BURCKARDI, Johannis: *Liber Notarum...*, volume primo, Città di Castello, 1910, en MURATORI, Ludovico Antonio: *Raccolta...*, tomo XXXII, pars I, p. 326; FORCELLA, Vincenzo: *Iscrizioni...*, volume III, Roma, 1873, p. 223, n^o 541; GONÇÁLEZ DÁVILA, Gil: *Teatro Eclesiástico*, p. 408; *Bibliografía eclesiástica completa*, tomo XIII, Madrid, 1862, p. 730; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Colección...*, p. 543, y FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: *Diego Meléndez Valdés...*, p. 470. El texto de la cartela aparece también en otros sepulcros posteriores localizados por diferentes lugares de Europa, lo que hace pensar que eran máximas comunes en la mentalidad de la época.



FOTO 14



FOTO 15



FOTO 16

rales. El tímpano o luneta (fot. 16) alberga un relieve con el busto de la Virgen María y el Niño Jesús, flanqueados por dos ángeles arrodillados y en actitud de adoración.

Su esquema compositivo remite al sepulcro que Bernardo Rossellino realizó para el canciller Leonardo Bruni († 1444) en la iglesia de la Santa Cruz de Florencia entre 1444 y 1447, y que se convirtió en prototipo de la denominada *tumba humanista* por Pope-Hennessy⁵⁹. Siguió su estela el monumento funerario de los cardenales Cristoforo († 1477) y Domenico della Rovere († 1501), sobrinos de Sixto IV, realizado por Andrea Bregno (Osteno, 1418-Roma, 1503), con la participación de Mino da Fiesole en el relieve del tímpano, para la capilla de San Jerónimo de la iglesia de Santa María del Popolo de Roma hacia 1479. Es este, sin duda alguna, el que sirvió de modelo directo para el sepulcro que en vida –posiblemente entre 1496, en que fue nombrado mayordomo del palacio pontificio, y 1506, año de su fallecimiento– se mandase construir el obispo zamorano⁶⁰, pues repite su tipología, su

59. POPE-HENNESSY, John: *La escultura italiana del Renacimiento*, Madrid, 1989, pp. 68-70.

60. Ya advirtieron su parentesco CECHELLI, Carlo: Art. cit., p. 329, y LUITPOLD FROMMEL, Christoph, “Formazione ed evoluzione architettonica di Andrea Bregno”, en CRESCENTINI, Claudio y STRINATI, Claudio (a cura di), *Andrea Bregno. Il senso della forma nella cultura artistica del Rinascimento*,

composición, y su decoración⁶¹. Por tanto, aunque el sepulcro ha sido atribuido a Pietro Torrigiani⁶², que por entonces trabajaba en la iglesia española de Santiago, es probable que se deba al taller o al círculo del escultor lombardo Andrea Bregno, y el tímpano a Mino da Fiesole.

III. PROMOTOR ARTÍSTICO EN ZAMORA

Ya hemos advertido que el obispo Meléndez de Valdés no regresó a Zamora y por tanto no residió en su sede, de modo que durante los doce años que duró su pontificado gobernó la diócesis a través de vicarios⁶³. Ejercieron como provisosores y vicarios generales del obispado, al menos, el bachiller Pedro González de Almenara⁶⁴, en ocasiones titulado honoríficamente cardenal de la Santa Iglesia Compostelana⁶⁵; el clérigo toledano Juan de Mena, que alcanzó la canonjía en 1499⁶⁶; el canónigo Juan de Mella⁶⁷, y el clérigo segoviano

Firenze, 2008, p. 194. Solo difieren en la decoración de las pilastras y en la disposición invertida de la figura del yacente y del busto mariano del tímpano.

61. LAVAGNINO, Emilio: “Andrea Bregno e la sua bottega”, en *L’Arte. Rivista di Storia dell’Arte Medioevale e Moderna e d’Arte Decorativa* 1924, 1925, pp. 247-263.

62. TORMO, Elías: *Monumentos...*, tomo I, p. 151 y lám. 64 y 66, y FERNÁNDEZ ALONSO, Justo: *Diego Meléndez Valdés...*, p. 469.

63. Así consta en ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN, Valeriano: *La translación de San Ildefonso (1496). Con dedicatorias al Cardenal Cisneros y a la ciudad de Zamora* (ed. facsímil, transcripción y traducción de BÉCARES BOTAS, Vicente), Zamora, 1991, p. 39: “en el año de nuestra salvación de mil cuatrocientos noventa y seis, cuando gobernaba la navicilla de Pedro el gran pontífice Alejandro VI y reinaban en España con toda justicia los invictísimos y cristianísimos reyes Fernando e Isabel, estando por entonces Diego Meléndez de Valdés en Roma y al cuidado pastoral de Zamora sus vicarios”.

64. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 625-626, 639-640, 661 y 668.

65. Consta que este bachiller, oficial, provisor y vicario general en lo espiritual y temporal en la Iglesia, ciudad y obispado de Zamora por el obispo Meléndez de Valdés, juzgaba pleitos y causas en la audiencia episcopal, habitualmente ante la puerta de la catedral. FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ Y LOSADA, Enrique: *Nobleza...*, p. 511; FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique: *Actas de visitas reales y otras realizadas por acontecimientos extraordinarios a los cuerpos santos de San Ildefonso y San Atilano*, Zamora, 1973, pp. 26-27; ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN, Valeriano: *La translación*, p. 40, y DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 618, 640 y 656.

66. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 619-621, 626, 633, 656 y 661.

67. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, p. 638.

Antonio Meléndez de Valdés, que tomó posesión de su canonjía en 1504⁶⁸, fue prior del cabildo y finalmente nombrado por el obispo, en 18 de mayo de 1505, provisor oficial y vicario general del obispado para que le representara plenipotenciariamente en su oficio pastoral, incluyendo la concesión de beneficios⁶⁹.

Escasa es la documentación existente sobre el obispo en el archivo catedralicio de Zamora. Por la que se ha conservado sabemos que hubo alguna fricción entre el prelado y el cabildo zamorano, pues en 1497 ambos mantuvieron abierta una causa acerca de la jurisdicción criminal de la institución capitular, ya que consta que Juan de Mena sentenció en contra del cabildo y este apeló al arzobispo de Santiago, Alonso de Fonseca II⁷⁰.

A instancia del obispo, el papa Alejandro VI erigió el arcedianato de Fuentesauco, vinculado al beneficio de la iglesia de Santa María de esta villa zamorana, en 1499⁷¹; en 1505, el papa Julio II, también a petición del obispo, aprobó la constitución de las medias anatas⁷², y en 1506, el mismo pontífice, a petición del obispo y del cabildo, concedió a este último dos prebendas cualificadas, una de doctoral y otra de magistral, secundando una bula de Sixto IV otorgada en 1474⁷³.

También hay constancia de que fundó y dotó la cofradía de Nuestra Señora, Santa María de la Anunciación, “*para casar donzellas pobres, cuya advocación es en la yglesia cathedral de la dicha çibdad*”, según reza su libro de cuentas⁷⁴ (fot. 17). La fundación era

68. De existir, ignoramos su grado de parentesco con el obispo. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 661-662.

69. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 667-669.

70. El problema vino motivado porque el prelado mantenía preso en la cárcel de la torre catedralicia al canónigo Martín Fernández de Fermoselle por un delito que había cometido en la villa de Fermoselle, lugar cameral del obispo. La causa se resolvió a favor del cabildo, toda vez que Juan de Mena, provisor y vicario general, aprobó y confirmó los estatutos del cabildo, que reconocían su derecho y costumbre de corregir y castigar los delitos de sus clérigos, y a él remitió al capitular apresado. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 619-621.

Algo similar sucedió en 1502, cuando Francisco de Herrera, juez de apelación metropolitano de la provincia de Santiago, dictó a favor del cabildo zamorano revocando la sentencia del vicario general Juan de Mella y amparando a los capitulares en su derecho y costumbre de corregir y castigar los delitos de sus clérigos. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 638-639.

71. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, p. 627. Lo hizo a favor de su sobrino García de Valdés.

72. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, p. 668.

73. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, p. 671.

74. A.C.Za. Tomo 269.

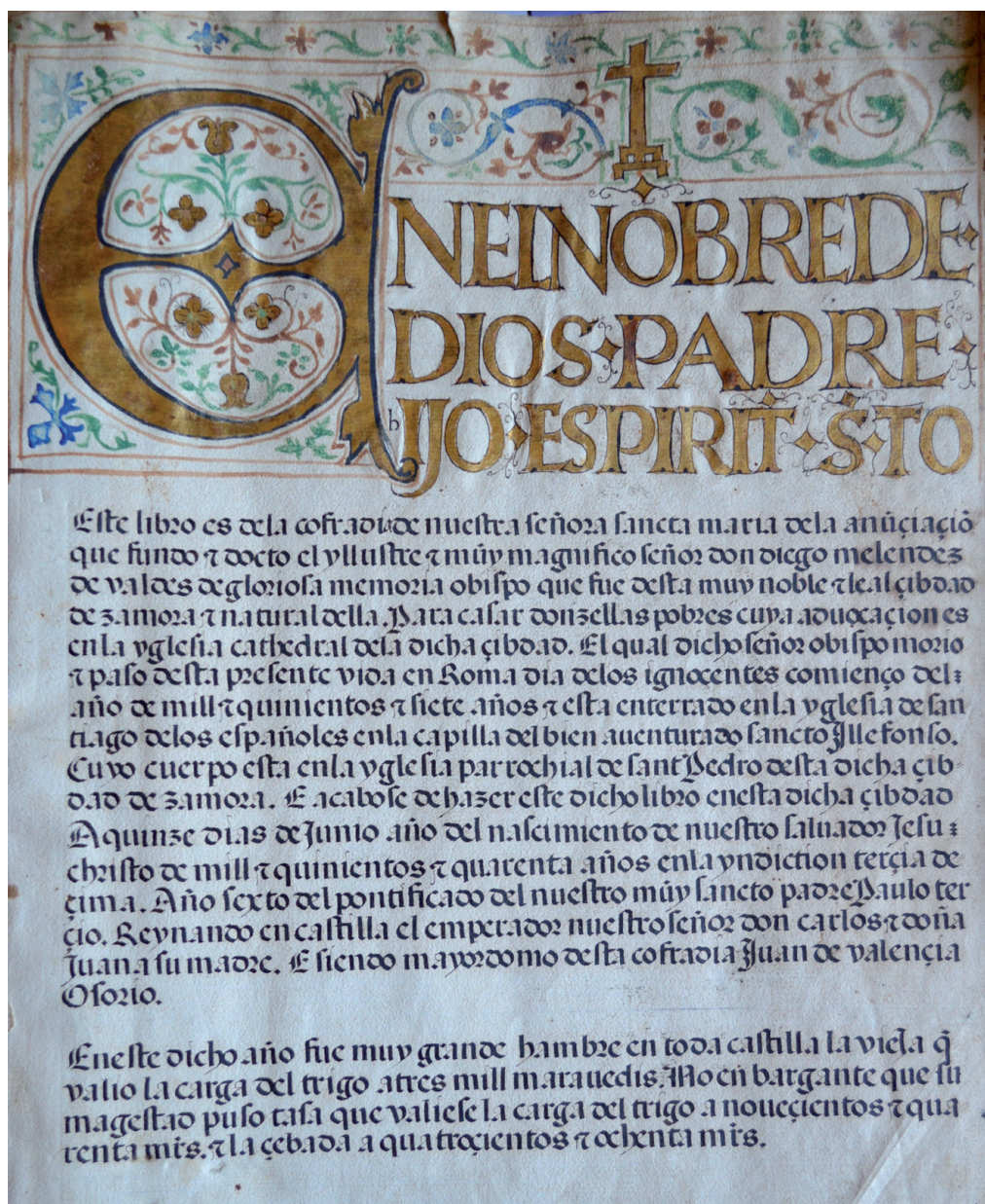


FOTO 17

conocida con el título de “*cofradía del obispo Valdés*”, y con sus fines y obligaciones, entre las que se encontraba la celebración de misas mensuales en el altar de la Virgen de la Majestad, aún existía a principios del siglo XX⁷⁵.

75. GARCÍA MARTÍNEZ, Jesús: *Historia de la Santa Iglesia Catedral de Zamora*, Zamora, 1904, p. 41.

Fallecido Meléndez de Valdés, en 1507 la reina Juana ordenó a Rodrigo Ronquillo, su juez pesquisidor en el obispado zamorano, desembargar los frutos y rentas pertenecientes al obispo difunto, que los había secuestrado, y con ello “*avía rescibido mucho agravio e daño*”, afirmando que el cabildo y su fábrica eran sus herederos⁷⁶.

LA IGLESIA DE SAN PEDRO Y SAN ILDEFONSO

Rojas Villandrando, al tratar de la traslación de las reliquias de San Ildefonso a la capilla alta de la iglesia de San Pedro en 1496, dice que “*con su authoridad don Diego Meléndez de Valdés Obispo, veynte de çamora, mandó labrar el templo en la forma que oy se ve*”⁷⁷.

Según el cronista González Dávila, Meléndez de Valdés “*no vino a servir, ni a residir en su Iglesia, mas tampoco quiso que los frutos de su Obispado se remitiesen a Roma, sino que se gastasen enteramente en beneficio de sus ovejas, y pobres, y en reparar Templos, Hospitales, y Lugares píos. En ZAMORA reparó el Templo de san Pedro, y san Ildefonso, en la forma que agora está*”⁷⁸.

El teólogo mercedario fray Alonso Vázquez de Miranda abunda en la misma noticia: “*no se hallaba en España este ilustrísimo Prelado, sino en Roma, ni en seis años que fue Obispo de Zamora vino a ella, pero con gran gloria suya no le enviaron a Roma cantidad grande, ni pequeña, de las gruesas rentas de su obispado, gastándose todas en edificios suntuosísimos, reparaciones de diferentes iglesias, y memorias piúsimas que fundó en él*”⁷⁹.

El presbítero zamorano Agustín García Diego, organizador del archivo de Secretaría de Cámara del Obispado de Zamora, añade que “*hizo la capilla mayor, coro y rejas de la catedral, con la primorosa sillería interior, en cuyas obras se ve el escudo de sus armas*”⁸⁰

76. La provisión real está datada en Palencia, a 20 de marzo de 1507. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, p. 675.

77. DE ROJAS VILLANDRANDO, Agustín: *El Bven Republico*, Salamanca, MDCXI, p. 365.

78. GONZÁLEZ DÁVILA, Gil: *Teatro Eclesiástico*, p. 408. A este autor le siguen *Bibliografía eclesiástica completa...*, tomo XIII, Madrid, 1862, p. 730, y FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Colección...*, p. 543.

79. VÁZQUEZ DE MIRANDA, Alonso: *S. Idefonso defendido, y declarado...*, Alcalá, 1625, p. 90.

80. Archivo Histórico Diocesano de Zamora. Libro registro de Reales Órdenes. Catálogo cronológico de los Obispos de Zamora. Sin signatura. *Sub voce* D. Diego Meléndez Valdés.

Por su parte, el historiador Fernández Duro afirma que “*siendo más que generoso, espléndido, no percibía las cuantiosas rentas de la Sede, ordenando que se emplearan íntegras en beneficio de los pobres y mejora de los templos, singularmente el de San Ildefonso y el Mayor o Catedral*”, y “*las remesas que hizo desde Italia, de mármoles, cuadros, ornamentos, cortinaje y otras cosas*”⁸¹.

Según la tradición local, en la iglesia zamorana de San Pedro se descubrieron los restos de San Ildefonso el 26 de mayo de 1260, durante el pontificado del obispo Suero Pérez, de ahí que actualmente lleve el título de San Pedro y San Ildefonso⁸². Durante siglos ha sido un templo emblemático para los zamoranos, orgullosos de custodiar en él las preciadas reliquias del santo padre de la Hispania visigoda, a pesar del empeño que mantuvieron los toledanos por recuperarlas⁸³. Desde esta perspectiva se comprende el afecto y la devoción de nuestro obispo por San Ildefonso, haciendo construir una capilla a él dedicada en la iglesia española de Roma y costeando la reconstrucción de la iglesia zamorana, con la intención de ofrecer a sus reliquias una veneración más pública de la que hasta entonces carecía.

Vázquez de Miranda concreta la intervención en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso de esta manera: “*Don Diego Meléndez de Valdés, Obispo veinte de Zamora entre los modernos y natural de esta Ciudad, mandó que el Templo de S. Pedro se pusiese en la forma que hoy se ve; era antes de tres naves oscuras, y estrechas; hizose de una con fuertes y hermosos arcos de piedra, de que es todo el Templo, y la techumbre, quedando uno de los mayores, fuertes y hermosos de una nave que hay en estos Reinos*”⁸⁴.

Se supone que la obra fue realizada entre 1494, fecha de su promoción episcopal a Zamora, y 1496, fecha en que se elevaron los santos

81. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias...*, tomo II, Madrid, 1882, p. 178.

82. La iglesia fue elevada a la categoría de arceprestal mediante bula del papa Julio II fechada en 9 de mayo de 1506. Quizá en ello tuviese alguna intervención o influencia el obispo Meléndez de Valdés. ZATARAÍN FERNÁNDEZ, Melchor: *Apuntes...*, pp. 145-147.

83. ALONSO MORALES, Mercedes: “Historia de las reliquias de San Ildefonso (Toledo-Zamora)”, en *Toletana* 16, 2007, pp. 221-253.

84. VÁZQUEZ DE MIRANDA, Alonso: *S. Ildefonso...*, p. 90. A este autor le sigue DE QUINTANADUEÑAS, Antonio: *Santos de la imperial ciudad de Toledo, y su arzobispado*, Madrid, 1651, p. 306: “*Don Diego Meléndez de Valdés, Obispo de Zamora, mandó que el templo de San Pedro se dispusiese en la forma que oy se ve*”, y p. 308: “*D. Diego Meléndez de Valdés, natural también y Obispo de Zamora, renovó y adornó el templo de San Ildefonso, haziendo trasladar sus santas Reliquias, y fundó en el Hospital de Santiago de Roma una Capilla, con la advocación de este Santo, en la qual está enterrado*”.

cuerpos a su camarín, aunque la iglesia seguía en obras en 1504⁸⁵. La profunda transformación del templo⁸⁶ quizás se deba al cantero Pedro del Casar, a quien se cita en el acto de extracción de las reliquias de San Ildefonso del altar donde se encontraba oculto tras el frontal de un altar⁸⁷ en 1496⁸⁸. Los muros del edificio fueron recreados, dotándole de mayor altura. Su interior, que era de tres naves⁸⁹, se unificó en una sola (fot. 18), cubierta con cuatro tramos de bóveda de crucería con terceletes y ligaduras (fot. 19), añadiendo pilares a modo de semicolumnas

85. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *Libro de acuerdos del consistorio de la ciudad de Zamora (1500-1504)*, Zamora, 2000, p. 353: Consta en el acta consistorial de 2 de septiembre de 1504 que “mandaron escribir a don Sancho que procure cómo se provea la petición que envía el cura e parrochianos de santo Ylefonso para que les dexen traer cal de tierra de Toro para la labor de cicha yglesia”.

86. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias...*, tomo II, Madrid, 1882, pp. 102-103; CALDERO FERNÁNDEZ, Jesús: *La iglesia arciprestal de S. Pedro y S. Ildefonso de Zamora*, Zamora, 1978, pp. 35-36; RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *Por la catedral, iglesias y ermitas de la ciudad de Zamora*, León, 2001, pp. 107-115, y NUÑO GONZÁLEZ, Jaime: “Iglesia de San Pedro y San Ildefonso”, en GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel y PÉREZ GONZÁLEZ, José María (dirs.): *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 426-436.

87. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: “El frontal pétreo de San Ildefonso (Zamora)”, en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 1991, pp. 477-492; RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: ficha 16 del cat. de la exp. *San Ildefonso y San Atilano. V Centenario de la elevación de los Cuerpos Santos. Zamora, 1496-1996*, Zamora, 1996, p. 16, y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: ficha 62 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. La ciudad de seis pisos*, El Burgo de Osma (Soria), 1997, pp. 138-139.

88. FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique: *Actas...*, pp. 27-28.

El mencionado cantero debe estar emparentado con los también canteros Juan del Casar, oriundo de Transmiera, y su sobrino Pedro del Casar, activos a mediados del siglo XVI y autores, entre otras cosas, de la portada de la antigua iglesia de San Miguel de Peleagonzalo (Zamora).

En el manual de la antigua Cofradía de Racioneros, compuesta por clérigos, con ordenanzas aprobadas en 1499, y sita en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso, consta la celebración de un aniversario por Pedro del Casar, cantero, en la iglesia de Santa María la Nueva, y por sus padres y difuntos, señalando que está sepultado junto al altar mayor de la iglesia arciprestal. Cf. A.H.D.Za. García-Diego. Legajo 295, nº 57, ff. 13r-v.

PESCADOR DEL HOYO, María del Carmen: *Archivo Municipal de Zamora. Documentos históricos*, Zamora, 1948, p. 155; CASASECA CASASECA, Antonio: *Rodrigo Gil de Hontañón (Rascafría 1500-Segovia 1577)*, Salamanca, 1988, p. 193; NAVARRO TALEGÓN, José: *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, Zamora, 1980, p. 351; GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen *et alii*: *Artistas cántabros de la Edad Moderna. Su aportación al arte hispánico*, Salamanca, 1991, p. 140, y VASALLO TORANZO, Luis: *Arquitectura en Toro (1500-1650)*, Zamora, 1994, p. 75.

89. La tabla de la Veneración de las reliquias de San Ildefonso, pintada por Fernando Gallego hacia 1475-1480 para el retablo de la capilla catedralicia



FOTO 18



FOTO 19

adosadas para soportar su empuje. Y el ábside central románico se dividió en dos alturas, dedicando la zona superior a capilla para albergar, custodiar y dar veneración pública a los restos de San Ildefonso y San Atilano, patronos de la ciudad y de la diócesis de Zamora, respectivamente. De que la obra fue financiada por Meléndez de Valdés dan testimonio los dos escudos episcopales labrados, policromados, dorados y encastrados en los muros de los tramos mediales de la nave, sobre las antiguas portadas septentrional y meridional (fot. 20). Asimismo, por encima de la decoración pictórica del arco central de la capilla mayor se sitúa una pareja de escudos de madera tallada, policromada y dorada con las armas del obispo, realizados en 1617-1618 por Domingo de Neira y Cristóbal Ruiz de la Talaya⁹⁰ (fot. 21).

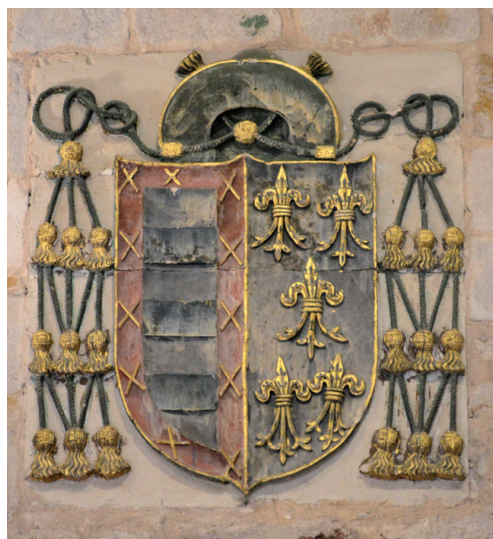


FOTO 20



FOTO 21

fundada por el cardenal Juan de Mella, reproduce el supuesto interior de esta iglesia con tres naves y sus correspondientes ábsides. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: ficha 6 del cat. de la exp. *Fe y Arte en la catedral de Zamora*, Zamora, 1990, pp. 22-23; RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: “Retablo de San Ildefonso”, en NIETO GONZÁLEZ, José Ramón y RODRIGUES, Dalila (dir.): Cat. de la exp. *Fernando Gallego (c. 1440-1507)*, Salamanca, 2004, pp. 128-130; SILVA MAROTO, Pilar: *Fernando Gallego*, Salamanca, 2004, pp. 160-163, y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *Catálogo de pinturas de la catedral de Zamora*, Zamora, 2013, pp. 45-47.

90. Archivo Histórico Diocesano de Zamora. Parroquiales. 281-14 (13), f. 99v: Descargos de 16 ducados al escultor Domingo de Neira por la hechura de dos escudos del obispo Valdés que van en lo alto del ornato del arco (1617) y 19 ducados a Cristóbal Ruiz de la Talaya por pintar dichos escudos, de oro, colores y manos (1618).

LA CATEDRAL

Por su número e importancia, describimos ahora las obras emprendidas parcial o totalmente durante su pontificado en la catedral⁹¹, y que se supone fueron costeadas con las rentas que le correspondían y a las que el prelado renunció⁹². Desde luego, resulta imposible creer que el cabildo zamorano realizase tantas obras y de tanto costo en tan corto espacio de tiempo, una década, si no hubiese sido invirtiendo en ellas las rentas donadas por Meléndez de Valdés. Por otra parte, aparecen timbradas de forma reiterativa con su escudo episcopal⁹³. Queda por saber si el obispo determinó e impulsó las obras que se debían de realizar con su peculio y si intervino de algún modo en ellas con sus decisiones personales, o por el contrario de todo ello se encargó el cabildo por propia iniciativa. En este último caso, el obispo se convertiría en un promotor indirecto, implicado tan solo en la financiación de las obras, y el cabildo en promotor directo a la vez que comitente. Sea lo que fuere, podemos afirmar que en su conjunto, dichas obras modificaron sensiblemente la imagen arquitectónica y espacial del templo catedralicio original⁹⁴, e incrementaron con destacadas aportaciones los bienes artísticos albergados en su interior.

1. Capilla mayor y sacristía

Así pues, durante los últimos años del siglo XV y los primeros de la centuria siguiente se llevó a cabo la sustitución de la capilla mayor, actuación considerada desafortunada desde el punto de vista

91. La actividad artística en la catedral zamorana en torno a 1500 ya ha sido tratada en RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *La custodia procesional de la catedral de Zamora*, Zamora, 2011, pp. 63-68.

92. Según YARZA LUACES, Joaquín: *Los Reyes Católicos. Paisaje artístico de una monarquía*, Madrid, 1993, pp. 175, quién sabe si para hacerse perdonar su ausencia y no gestionar personalmente su sede.

93. Excepto en el caso de la tribuna meridional del transepto, realizada por estas fechas. Esta se alza sobre arco escazcano y presenta motivos ornamentales tardogóticos, a base de figuras antropomorfas y zoomorfas entre una gran profusión de hojas.

94. GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927, p. 109; RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La catedral de Zamora*, Zamora, 1982, pp. 65-67 y 119, y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *La catedral...*, pp. 36-37 y 41-43.



FOTO 22

arquitectónico⁹⁵. La antigua cabecera románica –cuya ausencia nos obliga a imaginarla y a aventurar su disposición a partir de los ejemplos que siguieron su trazado– tenía tres ábsides semicirculares y escalonados, precedidos de tramo recto, dedicados al Salvador (central), la Virgen María (norte) y San Nicolás (sur). Fue sustituida por una cabecera (fot. 22) tardogótica trivial e irrelevante, que mutiló el templo románico, quebró su unidad de estilo, restó visión exterior al cimborrio, provocó la desaparición de monumentos funerarios⁹⁶ y modificó los efectos lumínicos interiores. A cambio, convirtió el fragmentado espacio en otro más amplio y diáfano, sin divisiones internas, formado por una capilla mayor de ábside poligonal y dos capillas laterales de testero plano flanqueando el tramo central, cubiertas con bóvedas de abanico y de crucería, respectivamente. Al exterior, la nueva capilla mayor presenta siete entrepaños y seis es-

95. STREET, George Edmund: *La arquitectura gótica en España*, Madrid, 1926, p. 105, y NAVARRO TALEGÓN, José: “La catedral de Zamora”, en AA. VV., *Aquellas blancas catedrales*, Valladolid, 1996, p. 97.

96. CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo: “Arquitectura y espacio funerario entre los siglos XII y XVI: la catedral de Zamora”, en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 1998, pp. 200-252.

tribos rematados en pináculos recambiados⁹⁷, y sólo resulta visible en su totalidad la capilla meridional, ya que por el costado norte se adosó la antesacristía y la sacristía menor, que al exterior presentan una ventana de arco apuntado y tracería gótica enmarcada por bolas, más un pretil macizo con decoración reticulada y crestería calada, y al interior son dos estancias rectangulares con pequeños cuartos adosados y se cubren con bóveda de crucería.

El mecenazgo de Meléndez de Valdés queda testificado por la repetida presencia de su escudo en el exterior (fot. 23), cuatro, en contraste con tan solo uno del cabildo. Su ejecución podría datarse entre 1496⁹⁸ y 1501, fecha contenida en el epitafio conservado en el muro meridional de la capilla mayor.

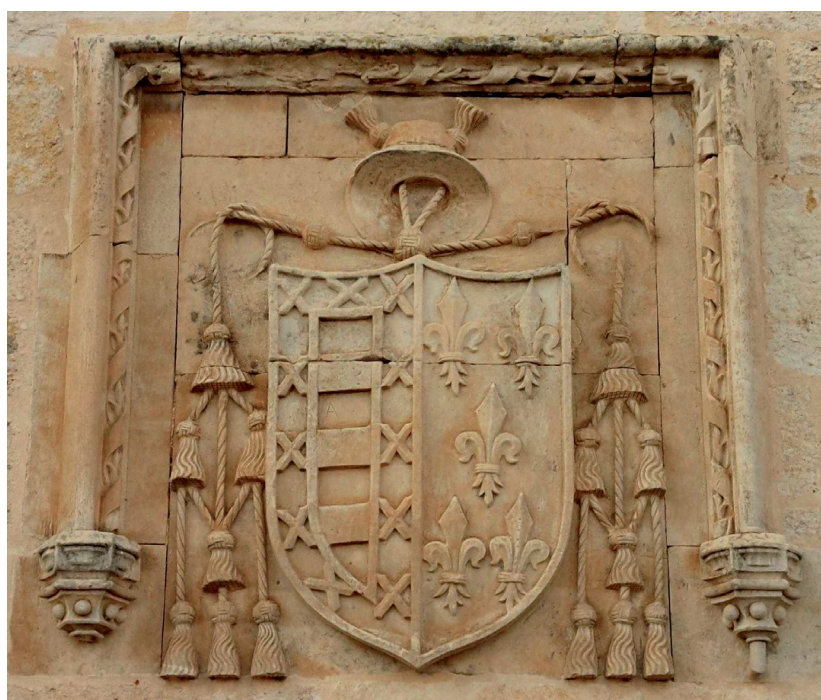


FOTO 23

97. CHUECA GOITIA, Fernando: *La Catedral Nueva de Salamanca. Historia documental de su construcción*, Salamanca, 1951, p. 211, relacionó las obras de la cabecera con el arquitecto Juan de Álava. Sin embargo, su intervención no ha podido ser probada documentalmente, aunque los contrafuertes y pináculos de la cabecera del monasterio salmantino de Nuestra Señora de la Anunciación (Úrsulas) recuerdan a los de la catedral zamorana, como ha advertido CASTRO SANTAMARÍA, Ana: *Juan de Álava, arquitecto del Renacimiento*, Salamanca, 2002, pp. 177 y 347.

98. En 1495 Jerónimo Münzer todavía alcanzó a ver “*en el altar mayor un alto retablo con buenas pinturas*”, realizado por el taller de Fernando Gallego. GARCÍA MERCADAL, José (recopilación, traducción, prólogo y notas), *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, tomo I, Madrid, 1952, p. 391.



FOTO 24

2. Recinto coral

Por esas mismas fechas se llevaría a cabo la obra del cerramiento del espacio coral, que ocupa los dos primeros tramos de la nave central. Sus muros exteriores muestran una crestería tardogótica sobre una imposta de bolas, semejante a la de la cabecera, confiriendo cierta unidad al conjunto. Lo más destacado de la construcción es el trascoro (fot. 24), que presenta una composición simétrica, con tres vanos cobijados bajo arcos conopiales que apean en pilares recambiados, salvo el central, que lo hace sobre ménsulas con ángeles en vuelo tañendo instrumentos musicales. Aunque se desconoce el autor, su decoración ha sido atribuida al cantero que trabajó en la capilla que el doctor Grado tenía en el monasterio de Valparaíso. También se ha advertido el estilo del escultor flamenco Gil de Ronza en varios elementos decorativos: el escudo central, con las armas del cabildo catedralicio; en los blasones laterales, que contienen las armas episcopales de Meléndez de Valdés, y en los ángeles músicos⁹⁹.

La tabla del altar de Todos los Santos representa a Cristo Salvador del Mundo en su Gloria (fot. 25), con los ángeles y los santos. Cristo

99. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno al escultor Gil de Ronza*, Zamora, 1998, pp. 68-69.



FOTO 25

aparece sentado en un trono rematado por las figuras de la Iglesia y la Sinagoga, vestido de rojo, bendiciendo y con el orbe en su mano izquierda. A su derecha aparece la Virgen María junto a Santa Catalina de Alejandría, Santa Inés, Santa María Magdalena, Santa Clara y otras santas; a su izquierda, San Juan Bautista, San Pedro, San Juan Evangelista, San Pablo, San Esteban y San Agustín acompañados por otros santos; y en la parte inferior, el arcángel San Miguel entre ángeles músicos y cantores. En el fondo van multitud de ángeles y bienaventurados. Presenta una gran variedad y riqueza de tipos y expresiones. En ella persisten elementos vinculados a la estética hispanoflamenca y se incorporan tímidamente otros de evidente influencia italiana. Es una obra relevante de la primera década del siglo XVI. Angulo la asignó a un discípulo de Juan de Flandes, cercano al Maestro de Astorga¹⁰⁰; Post la atribuyó a Juan Rodríguez de Solís¹⁰¹; Díaz Padrón al denominado Maestro de Zamora, discípulo del Maestro de Astorga¹⁰², del cual lo desvincula Padrón Mérida¹⁰³; Ramos de Castro a algún pintor establecido en Zamora o a un primitivo flamenco portugués¹⁰⁴, y finalmente Fiz Fuertes, con mayor convicción, a Gil de Encinas¹⁰⁵.

100. ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: *Pintura del Renacimiento*, en *Summa Artis*, vol. XII, Madrid, 1954, p. 109.

101. POST, Chandler Rathfon: *A History of Spanish Painting*, tomo IX, Cambridge-Massachusetts, 1947, pp. 510-511. A él le seguirían CAMÓN AZNAR, José: *La pintura española del siglo XVI*, en *Summa Artis*, vol. XXIV, Madrid, 1970, p. 222, y VALDÉS FERNÁNDEZ, Manuel: ficha 203 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. El Arte en la Iglesia de Castilla y León*, Valladolid, 1988, p. 332.

102. DÍAZ PADRÓN, Matías: “El «tríptico» de la Torre de Luzea y la escuela del Maestro de Astorga”, en *Colección Grupo Banco Hispano Americano. Renacimiento y Barroco*, Toledo, 1987, pp. 13-15. A él le sigue VASALLO TORANZO, Luis: ficha 1 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. RemembranZa*, Zamora, 2001, pp. 629-630

103. PADRÓN MÉRIDA, Aída: “Una obra del Maestro de Zamora”, en *Antiquaria* 124, 1995, p. 85.

104. RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La catedral...*, pp. 351-352; RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: ficha 15 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. RemembranZa*, Zamora, 2001, pp. 472-474, y RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: ficha “Cristo, Señor del Mundo” del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Time to hope*, Nueva York, 2002, pp. 342-344.

105. GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo*, p. 123; RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *Catálogo de pinturas de la catedral de Zamora*, Zamora, 2013, pp. 53-56; FIZ FUERTES, Irune: “Gil de Encinas y Bartolomé de Santa Cruz en el retablo de Horcajo de las Torres (Ávila) y su relación con el taller del Maestro de Astorga”, en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* LXXIX, 2013, p. 65, y FIZ FUERTES, Irune: “Pintura del primer tercio del siglo XVI en la antigua diócesis de Zamora”, en HERNÁNDEZ LUIS, José Luis (ed.): *SIC VOS NON VOBIS. Colección de estudios en honor de Florián Ferrero*, Zamora, 2015, pp. 421-422.

3. Rejas y púlpitos

Además de las reformas arquitectónicas citadas, que conllevaron sus correspondientes modificaciones espaciales, también se llevó a cabo otra importante empresa para seguridad y ornato de sus recintos: el cerramiento de la capilla mayor (fot. 26) y de la zona frontal del coro (fot. 27) con rejas, y la confección de dos púlpitos¹⁰⁶ (fot. 28). Todo ello forma, según los historiadores del arte, uno de los conjuntos más extraordinarios de la rejería castellana del primer Renacimiento.



FOTO 26

Las rejas, trabajadas a dos haces, revelan un tracista excepcional y han sido atribuidas atinadamente, al igual que los púlpitos situados en los lados extremos de la reja central de la capilla mayor, al taller del célebre rejero Francisco de Salamanca¹⁰⁷, fraile cartujo primero y do-

Se sabe que el pintor Gil de Encinas se hallaba establecido en la ciudad de Zamora en septiembre de 1501, viviendo con el regidor Juan de Porras. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *Libro de acuerdos...*, p. 89.

106. GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo*, pp. 137-138; RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La catedral...*, pp. 247-253, y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *La catedral...*, pp. 62-67.

107. GALLEGO DE MIGUEL, Amelia: “El enigma en torno a las rejas de la capilla mayor y coro de la catedral de Zamora”, en *Academia* 64, 1987, pp. 231-247; GALLEGO DE MIGUEL, Amelia: “La reja en Castilla, avanzadilla del Renacimiento español”, en *Estudios de Arte. Homenaje al profesor Martín*



FOTO 27



FOTO 28

minico desde 1493. Realizadas en los primeros años del siglo XVI, aún se aprecia en ellas el goticismo en sus epígonos junto a ciertos motivos renacentes. Desde el punto de vista cronológico, primero se realizó la reja que cierra el coro, posteriormente la reja central de la capilla mayor y finalmente sus rejas laterales. Los coronamientos de las correspondientes a la capilla mayor presentan el escudo de Meléndez de Valdés entre ángeles tenantes (central) (fot. 29) y desnudos en vuelo (laterales), y la central remata con un Calvario atribuido a Gil de Ron-



FOTO 29

za¹⁰⁸ (fot. 30-32), lo cual es una prueba de que en fecha tan temprana ya se hallaba el escultor en Zamora, colaborando también en la confección de la sillería coral. En el del coro también campea su blasón, y en los frisos alternan escudetes con flores de lis (motivo heráldico de las armas del obispo) y la figura del *Agnus Dei* (armas del cabildo).

González, Valladolid, 1997, pp. 669-673; GALLEGU DE MIGUEL, Amelia: *Rejería castellana: Zamora*, Valladolid, 1998, pp. 44-63, y GALLEGU DE MIGUEL, Amelia: fichas 24, 27, 31 y 32 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Remembranza*, Zamora, 2001, pp. 489-490, 494-495 y 499-500.

108. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, pp. 44-45.



FOTO 30



FOTO 31



FOTO 32

Los cuerpos están separados por frisos festoneados. El primero se adorna con motivos renacentes, el segundo lleva adosados castilletes. En el correspondiente a la sobrepuerta corren, en caracteres góticos, dos frases de contenido moralizador tomadas del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, obra impresa por primera vez en castellano en Zaragoza, en 1493: “a qualquier cuenta es loco el que mucho presume de sí, ligeramente cahe el vanaglorioso”¹⁰⁹ (fot. 33), lo cual ofrece una referencia para datar la obra *post quem*.

Los púlpitos presentan taza octogonal, y el vértice del faldón apoya sobre un pedestal gótico, labrado en granito gris. La obra se completa con dos escalerillas de acceso, colocadas en el interior de la capilla mayor, y decoradas al exterior con tableros de madera tallados. Los relieves de la escalera del lado del evangelio representan a los evangelistas con el Tetramorfos y San Lorenzo; los de la escalera del lado de la epístola a San Juan Evangelista, San Pedro, San Pablo, Isaías y San Esteban. Unos aparecen de pie y otros sentados, pero todos bajo espacios abovedados en los que van tallados nervios,

109. HARO CORTÉS, Marta (estudios y edición): *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, Valencia, 2007, pp. 121 y 164.



FOTO 33

claves y plementería. En su factura parece ser que intervino el escultor Gil de Ronza¹¹⁰.

4. Sillería coral

Entre todas las obras aquí tratadas destaca por su importancia artística e iconográfica la creación de la sillería coral¹¹¹ (fot. 34-35). Fue realizada entre 1502 y 1505, en madera de nogal sin policromar. Constituye el eslabón entre el modelo gótico y el renacentista de sillerías, y entre la sillería coral de la catedral de León (1461-1481) y la de la catedral de Astorga (1515-1549).

110. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, pp. 59-60 y 65-66.

111. ANTÓN, Francisco: *Estudio sobre el coro de la catedral de Zamora*, Zamora, 1904; GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo*, pp. 113-117; RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La catedral...*, pp. 393-437; KRAUS, Dorothy y Henry: *Las sillerías góticas españolas*, Madrid, 1984; TEIJEIRA PABLOS, María Dolores: *Juan de Bruselas y la sillería coral de la catedral de Zamora*, Zamora, 1996; TEIJEIRA PABLOS, María Dolores: *Las sillerías de coro en la escultura tardogótica española. El grupo leonés*, León, 1999, y RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: ficha 22 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Remembranza*, Zamora, 2001, pp. 485-488.

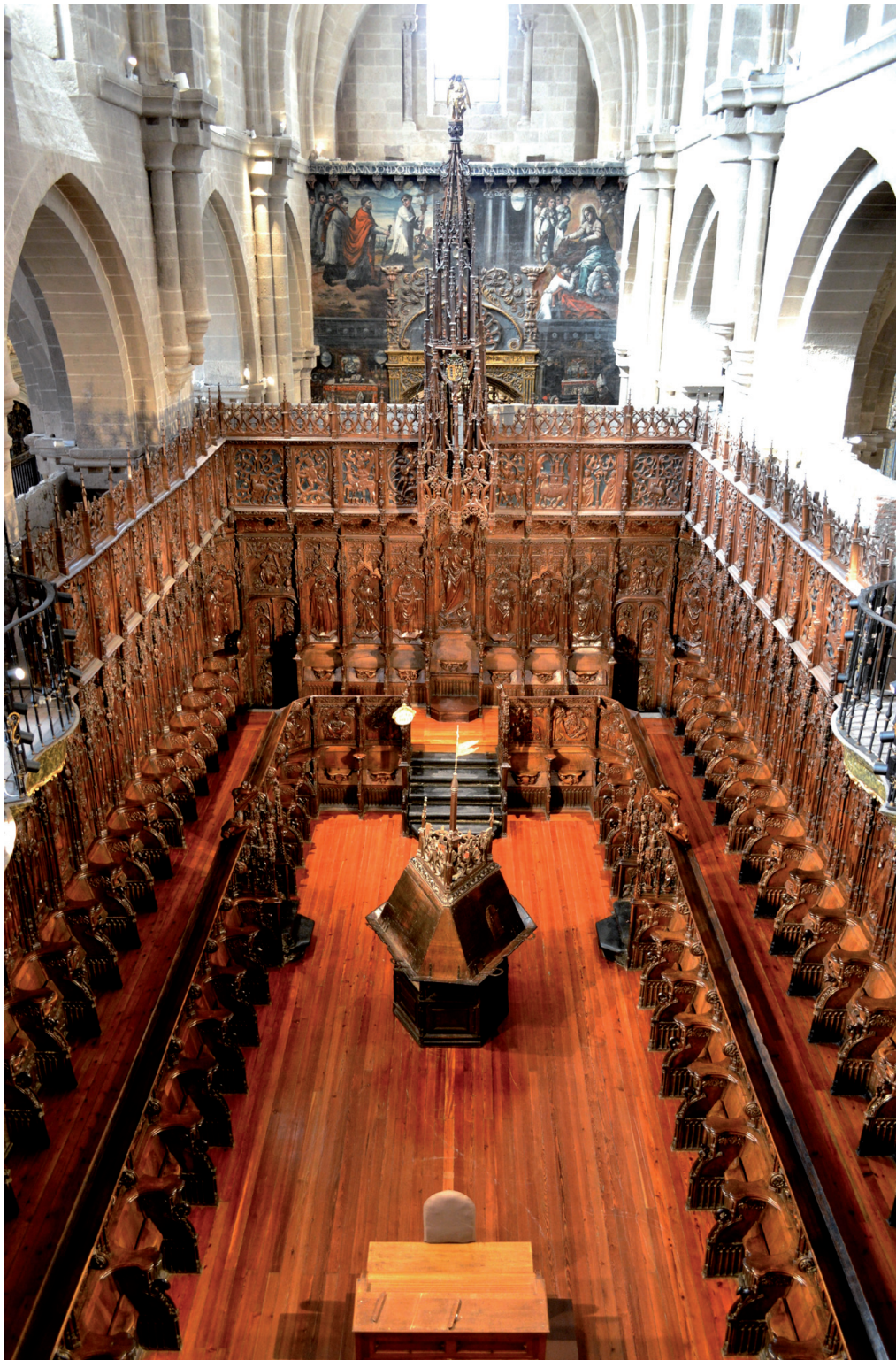


FOTO 34



FOTO 35

Según la documentación conservada, en agosto de 1502, los representantes del cabildo, el deán Diego Vázquez de Cepeda y los canónigos Alfonso de Porres y Juan García de Frías, convinieron y suscribieron un contrato con Juan de Bruselas –Jan Yneres era su nombre real–, vecino de la ciudad de León, para la fabricación de una silla alta y otra baja que sirviesen de muestra de lo que iba a ser el conjunto de la sillería, antes de iniciar formalmente las obras. En marzo de 1503 presentó su postura para la ejecución de la sillería el entallador vallisoletano Pedro de Guadalupe, pero sería el 8 de abril del mismo año cuando se realizó el compromiso definitivo de la obra con el artista flamenco, estableciéndose las condiciones generales, precio y pagos de la misma, entre las que destacan que el artista habría de permanecer en la ciudad de Zamora mientras durase la obra y que el plazo de ejecución sería de dos años y medio.

La decisión tomada por el cabildo no respondía solamente a la opción institucional por la mayor calidad artística de la obra de uno de los entalladores, sino que también entraba en juego el gusto por un estilo casi periclitado y a punto de desaparecer frente a otro vanguardista en su estadio inicial; es decir, del tardogótico, encarnado

en un artista flamenco como Juan de Bruselas, en detrimento de lo que probablemente hubiese sido una sillería vanguardista, encuadrable en el primer Renacimiento, dada la obra conocida de Pedro de Guadalupe, introductor de este estilo escultórico en Castilla.

La elaboración del refinado programa iconográfico, de profunda carga bíblica y teológica, fue encargada por el cabildo a Juan de Mena, Juan de Grado y Alfonso de Porres, canónigos de elevada formación intelectual y con amplios conocimientos teológicos. Se basa en el anuncio anticipado del Mesías y su cumplimiento en la persona de Cristo, prolongado en los bienaventurados. También tienen una presencia destacada los personajes paganos no bíblicos, como Apolo, Hermes Trismegisto, Virgilio y las sibilas, que fueron asimiladas al programa por sus oráculos vinculados a Cristo¹¹².

Como queda dicho, es una obra básicamente tardogótica, pero con ligeros toques protorrenacentistas. Tan magna obra reclamó la participación de un número indeterminado de oficiales e incluso aprendices, afirmación que se ve constatada por el resultado final, en el que se aprecian considerables diferencias cualitativas y estilísticas, que obedecen a diversas sensibilidades (flamenca, borgoñona con notas italianizantes y germánica)¹¹³. Los nombres de estos ayudantes aún permanecen velados, pero es posible que en la obra interviniesen algunos escultores flamencos como Giralte de Bruselas¹¹⁴

112. TEJEIRA PABLOS, María Dolores: “El papel de los personajes paganos en la iconografía de la redención: las puertas de las sibilas de la sillería de la catedral de Zamora”, en *Cuadernos de Arte e Iconografía* 11, 1993, pp. 280-283; RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: “Las Sibilas y el Misterio Pascual de Cristo en la sillería coral de la catedral de Zamora”, en *IV Estación* 11, 2016, pp. 28-30, y DEL CANTO SAHAGÚN, Marta Ana: *La figura de la sibila y su cristianización. El testimonio en las catedrales de Castilla y León*, León, 2017, pp. 134-139.

113. Confirma el hecho de que trabajaban diversos artistas en la sillería coral la cita escrita en el consistorio municipal de 23 de octubre de 1504, en cuyo acta se dice que “*cometieron a los jueces que están nombrados para los padrones que vean sy deven pechar o no lo entalladores que hasen la obra de la yglesia*”. LADERO QUESADA, Manuel Fernando: *Libro de acuerdos...*, p. 366.

114. Posteriormente, en 1511, contrataría en Burgos el retablo mayor de la catedral de Oviedo con su obispo y promotor, el zamorano Valeriano Ordóñez de Villaquirán. GÓMEZ-MORENO, Manuel: “El retablo mayor de la catedral de Oviedo”, en *Archivo Español de Arte y Arqueología* XXV, 1933, pp. 1-6; BARROSO VILLAR, Julia: “En torno al retablo mayor de la catedral de Oviedo”, en *Imafronte* 3-4-5, 1987-1988-1989, pp. 3-4 y 7; DE CASO FERNÁNDEZ, Francisco: “Historia del retablo mayor de la catedral de Oviedo”, en *Academia* 74, 1992, pp. 417-443; FRONTÓN SIMÓN, Isabel María, PÉREZ-CARRASCO, Francisco Javier y PURAS HIGUERAS, Jesús María: *Retablo mayor de la catedral de Ovie-*



y Gil de Ronza, cuyo estilo se advierte en diversos respaldos¹¹⁵. Los escudos de Meléndez de Valdés aparecen tallados y policromados en el dosel del estalo episcopal, en los lados septentrional y meridional de la crestería (fot. 36), y a madera vista en la base del respaldo de Cristo Salvador, que corresponde al asiento del obispo (fot. 37).

FOTO 36



FOTO 37

do, Oviedo, 1993, y PARRADO DEL OLMO, Jesús María: “Los otros Giraltés en la meseta norte. Aproximación a su biografía y su obra”, en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* LIX, 1993, pp. 336-338.

115. RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, pp. 59-64.

5. Puerta de la sacristía y ambón

En el campo escultórico hemos de mencionar también la puerta de doble hoja para la entrada de la sacristía (fot. 38), decorada con las figuras de San Pedro y San Pablo, chambranas con las armas del obispo zamorano (fot. 39) y del cabildo, y dos escenas profanas, que la ponen en relación con la sillería coral¹¹⁶. Y un ambón en cuyo atril (fot. 40) se halla tallado el escudo del obispo inscrito en un círculo perfilado con bolas¹¹⁷ (fot. 41).



FOTO 38

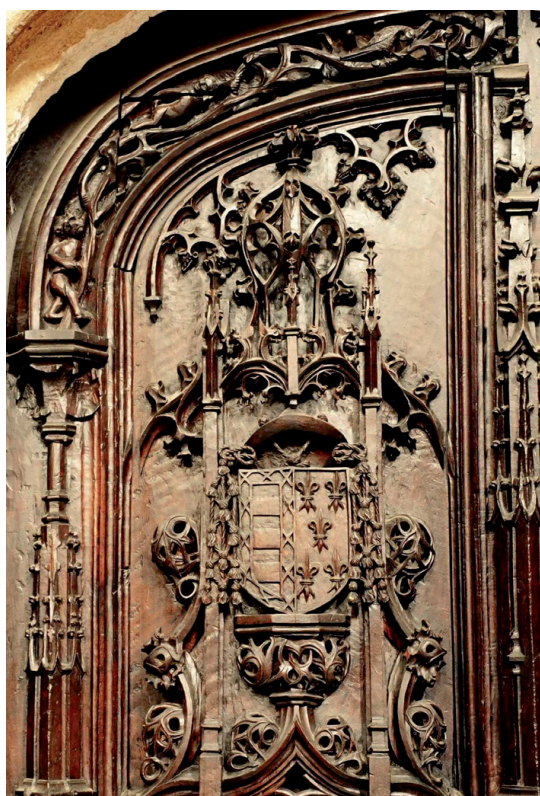


FOTO 39

6. Ornamentos

Donación del obispo es considerado un gran número de objetos pertenecientes a un conjunto “pontifical”, del cual se conservan una

116. GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo...*, pp. 117-118; RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La catedral...*, pp. 227-228, RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: ficha 34 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Remembranza*, Zamora, 2001, pp. 502-503.

117. AA. VV., *Sacras Moles*, Valladolid, 1996, p. 74.



FOTO 40



FOTO 41

capa pluvial y una casulla renacentistas¹¹⁸, con cenefas bordadas en hilos de seda, oro y plata. La capa contiene figuras de apóstoles y, en el capillo, la escena de la Resurrección (fot. 42). La casulla lleva tondos con las representaciones del Nacimiento y la Resurrección, y efigies de santos apóstoles, diáconos y eremitas. Ambos ornamentos muestran el escudo de Meléndez de Valdés (fot. 43), y actualmente se exhiben en el Museo Catedralicio.

Por ser exhaustivos, también hemos de señalar que a Meléndez de Valdés se le ha supuesto la donación de una imagen de San Nicolás

118. Archivo Catedral de Zamora. Libros manuscritos, 231. Inventario de 1558, ff. 9v-11v, e inventario de 1561, f. 41v. RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La catedral...*, p. 619; RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: ficha 24 del cat. de la exp. *fe y Arte en la catedral de Zamora*, Zamora, 1990, p. 40, y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: ficha 36 del cat. de la exp. *El apóstol Santiago en el arte zamorano*, Zamora, 1999, pp. 90-91.



FOTO 42



FOTO 43

de Bari perteneciente a la cofradía de caballeros de este título¹¹⁹, que contiene las armas de la familia en el escudete de la capa pluvial¹²⁰ (fot. 44). Puesto que la escultura procede de la desaparecida iglesia de Santa Olaya, en cuya parroquia se hallaban las casas de Francisco de Valdés, según consta en su testamento otorgado en 1500¹²¹, es posible que el escudo haga referencia al regidor y no al obispo, pero en ningún caso sería obsequio suyo, puesto que su estofado está fechado en el siglo XVIII.

IV. CONCLUSIONES

Resumiendo, podemos afirmar que el obispo zamorano Diego Meléndez de Valdés fue un eclesiástico relevante en la Roma pontificia

119. La cofradía tenía su sede en la desaparecida iglesia de Santa Olaya. La imagen recibe culto actualmente en una calle lateral del retablo de Santa Eulalia, en la iglesia de San Andrés.

120. FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ Y LOSADA, Enrique: *Nobleza...*, pp. 379-380 y 877. El escudo es partido en palo: en el primero, en campo de oro tres fajas de azur y bordura de gules con once sotueres de oro; en el segundo, cinco flores de lis sobre campo de plata.

121. DE LERA MAÍLLO, José Carlos: *Catálogo*, pp. 618 y 630.



FOTO 44

y un destacado promotor de obras artísticas. Acometió importantes proyectos de carácter plenamente renacentista en la iglesia romana de Santiago de los Españoles, donde fundó la capilla de San Ildefonso, y en cuyo lugar se hizo construir un suntuoso sepulcro. Y también costeó otras de carácter tardogótico¹²² en la diócesis de Zamora, de la que fue prelado no residente entre 1494 y 1506, gracias a su renuncia a las rentas que le correspondían por razón de su cargo. En la capital zamorana aún quedan las pruebas de su mecenazgo, todas ellas timbradas con sus armas episcopales: la reforma arquitectónica de la iglesia de San Pedro y San Ildefonso, y en el templo catedralicio la sustitución de la cabecera, la adición de una sacristía, el alzado del recinto coral, la elaboración de la sillería de coro, la confección del conjunto de rejas del crucero, y otras obras de menor envergadura. Por todo ello, su nombre y su memoria deben ocupar un lugar destacado en la historia del mecenazgo artístico en torno al año 1500.

122. La diferenciación estilística de las obras promovidas en Roma, renacentistas, y de las costeadas en Zamora, tardogóticas, no solo obedecen a su realización en ámbitos espaciales y artísticos diversos y distintos, sino que también demuestran el peso incercial del último gótico en Castilla y el gusto de quienes gestionaron las rentas episcopales, resistentes aún a la incipiente aparición del nuevo estilo clásico.

CARGOS	OBRAS EN ROMA	OBRAS EN ZAMORA
Obispo de Salamanca 1483-1491	Ampliación de la iglesia de Santiago de los Españoles Pietro Torrigiani 1498 ss.	Reforma de la iglesia de San Pedro y San Ildefonso ¿Pedro del Casar? 1494-1496
Obispo de Astorga 1493-1494	Órgano Isacco Argiropoulo 1500	Cabecera y sacristía de la catedral 1496-1501
Obispo de Zamora 1494-1506	Cantoría Pietro Torrigiani 1500-1502	Recinto coral de la catedral 1496-1501
Mayordomo del palacio apostólico 1498	Capilla de San Ildefonso ¿Baccio Pontelli? 1501-1502	Rejas del crucero de la catedral Fray Francisco de Salamanca Hacia 1500
Gobernador de Santiago de los Españoles 1498-1504	Sepulcro Andrea Bregno y Mino da Fiesole (atrib.) 1501 ss.	Sillería coral de la catedral Taller de Juan de Bruselas 1503-1505
		Puerta de la sacristía de la catedral Primera década del siglo XVI
		Ambón de la catedral Primera década del siglo XVI
		Capa pluvial y casulla de la catedral Primera década del siglo XVI